

Luis Damiani - Ricardo Molina - Ricardo Menéndez
David Debrott - Fernando Giuliani
Mary Moreno - Jorge Rodríguez

FASCISMO *o Patria*

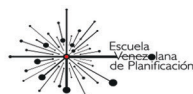
**La Revolución Bolivariana
como compromiso
de futuro y paz
para los pueblos**



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Vicepresidencia Sectorial
de **Planificación**

Ministerio del Poder Popular
de **Planificación**



Escuela
Venezolana
de Planificación

**Fascismo o Patria.
La Revolución Bolivariana
como compromiso de futuro
y paz para los pueblos**



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Vicepresidencia Sectorial
de Planificación

Ministerio del Poder Popular
de Planificación

Colección Aula Virtual

Ministerio del Poder Popular de Planificación

Ministro

Ricardo Menéndez Prieto

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Consejo Directivo

Ricardo Molina Peñaloza

Marjorie Cadenas Rincones

Omar Hurtado Rayugsen

José Berroterán Núñez

Ana Semeco Mora

Presidente

Ricardo Molina Peñaloza

Directora Ejecutiva

Claudia Herrera Sirgo

Directora General de Docencia

Gladys Maggi Villarroel

Director General de Investigación

Nelson Rodríguez González

Coordinador

**Aula Virtual - Plan de Formación Masiva
en Planificación Popular**

Emiro Torres

Fascismo o Patria. La Revolución Bolivariana como compromiso de futuro y paz para los pueblos

1ª edición, 2025

© Luis Damiani - Ricardo Molina - Ricardo Menéndez - David Debrott
Fernando Giuliani - Mary Moreno - Jorge Rodríguez

© **Fundación Escuela Venezolana de Planificación**

Avenida Intercomunal Valle-Coche. Edificio Escuela Venezolana de Planificación.
Urbanización La Rinconada. Caracas Distrito Capital, 1090.

Teléfonos: (0212) 682.68.26 / 682.12.19

Página web

<http://www.fevp.gob.ve>

Coordinadora de Publicaciones

Carol Hernández Rangel

Portada y Edición Gráfica

Ángel Eduardo Pérez M.

Transcripción

Valery Herrera

Corrección

Carol Hernández

ISBN:

Depósito legal:

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en forma alguna, ni tampoco por medio alguno, sea éste eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación.

**Fascismo o Patria.
La Revolución Bolivariana
como compromiso de futuro
y paz para los pueblos**

Luis Damiani

Ricardo Molina

Ricardo Menéndez

David Debrott

Fernando Giuliani

Mary Moreno

Jorge Rodríguez



2025

Contenido

| | |
|---|----|
| Nota editorial | 6 |
| Origen, características y manifestaciones del fascismo a nivel mundial | 8 |
| <i>Luis Damiani</i> | |
| Presentación | 17 |
| <i>Ricardo Molina</i> | |
| Introducción | 21 |
| <i>Ricardo Menéndez</i> | |
| A 51 años del golpe contra Allende. Caracterización del fascismo en América Latina y los riesgos | 24 |
| <i>David Debrott Sánchez</i> | |
| Odio fascista, neurosis colectiva y guerra civil en Venezuela | 32 |
| <i>Fernando Giuliani</i> | |
| Lucha contra el fascismo desde las comunidades y los movimientos sociales | 43 |
| <i>Mary Carmen Moreno Cardozo</i> | |
| Análisis del fascismo desde la psiquiatría | 52 |
| <i>Jorge Rodríguez</i> | |

Nota editorial

El presente documento recoge las transcripciones del curso «Fascismo o Patria. La Revolución Bolivariana como compromiso de futuro y paz para los pueblos», el cual se realizó el jueves 12 de septiembre de 2024, a propósito de la celebración del Congreso Mundial Antifascista, celebrado el 10 y 11 de septiembre en Caracas, nuestra capital, con la participación de más de 90 países y aproximadamente 300 invitados. El video completo está disponible en el canal Aula Virtual de la Escuela Venezolana de Planificación en la plataforma YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=CoFveypnqQ8>

Este curso forma parte del Plan de Formación Masiva en Planificación Popular que ha instrumentado la Fundación Escuela Venezolana de Planificación (FEVP) para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación, el cual brinda participación directa a las comunidades, con transmisión en tiempo real por el canal de YouTube, así como a las Unidades Regionales de la FEVP, las Unidades Territoriales de Planificación Popular, las Corporaciones Regionales y demás entes de la administración pública a través de la plataforma Zoom.

Cerca de cinco millones de personas se han formado en los cursos que cada semana desarrollan la Vicepresidencia Sectorial y el Ministerio del Poder Popular de Planificación, a través de la FEVP. El moderador de esta actividad fue Camilo Rivero, Presidente del Instituto Venezolano de Planificación Aplicada.

***[Fragmento de video del presidente
Nicolás Maduro Moros]***

«...Ellos apuestan a un ataque de la economía, y siguen apostando... Y según sus planes y sus cálculos, a eso le vendría un resultado, una explosión social. No, no, a los que menos les conviene que aquí la revolución entre en crisis es a ustedes, burgueses. Porque la revolución es la más grande garantía de la paz, de la estabilidad de nuestra patria, de la paz social, de la tranquilidad popular, y de la prosperidad del país. Es la más grande, y me atrevería a agregar, es la más grande y única garantía que tiene la paz de la República: la revolución socialista, la revolución chavista, la revolución de Bolívar ahora en el siglo XXI».

Origen, características y manifestaciones del fascismo a nivel mundial

Luis Damiani*

Muy buenos días a todos y a todas, de entrada agradecerle al ministro Ricardo Menéndez, al presidente de la Escuela Venezolana de Planificación, Ricardo Molina y a los trabajadores del Ministerio por esta invitación, para conversar sobre el origen, características, contenido y manifestaciones históricas del fascismo a nivel mundial.

Quisiera señalar la importancia y el sentido del tema. Debemos tener una correcta visión del periodo que estamos viviendo en Venezuela. Aparecen en nuestra sociedad las primeras expresiones del fascismo; es un elemento presente en nuestra actualidad, coyuntura y realidad social. Por lo tanto, debe ser abordado por cada uno de nosotros, los diferentes sectores, grupos, clases y el bloque histórico revolucionario, para tratar de frenarlo y obstaculizarlo. Esa es la razón y la importancia de conocer este tema. Tenemos que saber interpretar muy bien nuestra realidad presente para poder construir los movimientos tácticos necesarios para frenarlo; es decir, debemos conocer el fenómeno.

Este fenómeno histórico-social no es solamente un problema de conocimiento, sino una necesidad fundamental de tener una conciencia clara de qué se trata y cómo se está manifestando en Venezuela. Esta manifestación, que pertenece fundamentalmente al campo de lo político, es necesario conocerla colectivamente porque debemos frenarla debido al daño y los efectos que tiene esta forma de organización política, esta ideología y esta propuesta de organizar la esfera política de un país en su relación con las dimensiones económicas y culturales. Como veremos, es una forma de dominación que ha perjudicado a las grandes mayorías, fundamentalmente al movimiento popular, al movimiento campesino y a los sectores de izquierda que quieren construir una nueva sociedad, unas nuevas relaciones sociales, basadas no en la dominación ni en la especulación, sino en la armonía y la colaboración. Estas nuevas relaciones sociales las planteamos en todos los diferentes ámbitos sociales.

* Abogado. Sociólogo. Profesor jubilado de la UCV. Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia.

Hemos dado nuestros primeros pasos en el campo de las unidades productivas. Ya tenemos un proyecto para construir nuevas relaciones en lo que respecta a la democratización y distribución del poder en nuestro territorio. Esto es importante como categoría teórica y de los sistemas interpretativos, lo que nos permite conocer, interpretar y descodificar los actos y movimientos fascistas que se han manifestado en nuestra historia, tanto a nivel nacional como internacional. Estas alianzas entre grupos, sectores y personas, en colaboración con el imperialismo yankee y el atlantismo, tienen objetivos precisos respecto a nuestra patria, no solo en cuanto a posesionarse de nuestro territorio y subsuelo, sino también de nuestras organizaciones políticas y de nuestra subjetividad. Este fenómeno es un elemento presente en nuestra coyuntura concreta y debe ser claramente reconocido por cada uno de nosotros. A lo largo de los 500 años de desarrollo de la sociedad burguesa, se han impuesto relaciones sociales y de convivencia a través de procesos de dominación.

Podemos ver diferentes cambios en la forma de funcionamiento de los procesos políticos. Es decir, podríamos elaborar diferentes tipologías de la forma de organización política y podemos encontrar que el fascismo no sólo es una forma de organización política, sino de cualquier tipo de organización social en los diferentes espacios sociales que se dan en las diferentes sociedades. Es decir, en los diferentes ámbitos que componen una sociedad.

Bien, le decía que han habido cambios en la forma de funcionamiento de los procesos políticos y, fundamentalmente, en la estructura del aparato del Estado. En efecto, a lo largo del tiempo, la burguesía ha dominado políticamente mediante distintas formas: la democracia liberal burguesa, el bonapartismo, el fascismo y las dictaduras militares, todas ellas formas políticas dominantes de la clase burguesa. Es importante definir correctamente un periodo para poder elaborar adecuadamente nuestra práctica política, poner en marcha un acertado programa político y, fundamentalmente, plantearnos el problema desde la revolución de las diferentes formas de lucha.

Vamos a intentar en la mañana de hoy caracterizar al fascismo como un proceso contrarrevolucionario guiado y orientado fundamentalmente por la burguesía nacional y sus aliados a nivel internacional. Es decir, hay que caracterizar muy bien la alianza que existe entre la superclase, es decir, las clases que dirigen las transnacionales y las multinacionales, no solamente de la comunicación, sino también de sus diferentes formas de producir y prestar servicio en esta tercera etapa de desarrollo del capital,

conocida como la etapa de globalización, guiada y orientada por medio de la estrategia neoliberal.

Para poder limitar el tema en este corto espacio, podemos decir que se ha presentado a través de los sistemas de representación y los sistemas de interpretación del fenómeno fascista, en la construcción de las categorías que quieren definirlo, conceptualizarlo y explicarlo, un gran debate en la historia del fascismo. Cuando hablamos de la historia del fascismo, nos referimos a la época de posguerra, posterior a la Primera Guerra Mundial. El fascismo históricamente se desarrolla en este periodo, fundamentalmente entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, es decir, desde 1919-1920 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Una de las interpretaciones clásicas que se puede encontrar es como una «enfermedad moral de Europa», esta es una interpretación ideal valorativa y la encontramos fundamentalmente en el pensamiento de Benedetto Croce.

También se nos acerca la interpretación del fascismo como producto de la sociedad capitalista y como relación anti proletariado. Vamos a ver a través de unos ejemplos históricos, cómo existe ese juego de dominio entre la democracia liberal burguesa y el fascismo; cómo se van intercambiando a través de la historia, y vamos a reflexionar cuáles son las características y cuál es el origen de estas formas de dominio que en un momento determinado, pueden dominar con la democracia liberal burguesa y, cuando esta entra en crisis completamente; es decir, cuando pierden el consenso y ese consenso se convierte en disenso en una sociedad, lo podemos ver históricamente no solo en Europa, sino también en América Latina cómo se dan esos cambios y esas transformaciones. Y lo podemos ver, esta afirmación que acabo de hacer, esta conjetura que acabo de hacer, vemos que se convierte en teoría. La podemos comprobar y verificar históricamente cada uno de nosotros con lo que ha sucedido en Venezuela en los últimos años.

Bien, ahí tenemos la interpretación de Hannah Arendt, que ve el fascismo como una manifestación de totalitarismo, y fundamentalmente toda una serie de interpretaciones elaboradas por las ciencias sociales. Hay una interpretación muy importante que se trabajará hoy aquí: la interpretación psicosocial. La vemos en los textos de Harold Lasswell en psicología del fascismo, o en las tesis de Adolfo Hitler, las tesis de Erich Fromm y en toda una serie de pensadores que trabajaron en el problema psicosocial. En el campo de la psicología, aunque poco estudiada, es necesario desarrollarla. También están las tesis de Karl Mannheim, fundamentalmente en el campo

de la sociología del conocimiento, o las tesis sociológicas del fascismo como ideología, como utopía, como forma de irracionalidad y acción directa con el activismo. Vamos a analizar cómo históricamente se ha comportado el activismo. Cuáles son las características, la forma y estructura de este tipo de actividad y organización fascista.

Debemos considerar las tesis del grupo de Frankfurt, que han trabajado el fascismo como autoritarismo, al igual que Wilhelm Reich en su *Psicología de masas del fascismo*. Rápidamente, esto es una especie de esquema en el campo de la interpretación social y de las ideas, fundamentalmente, para aquellos interesados en privilegiar un aspecto de este fenómeno, puedan hacerlo y buscar más información. En nuestro caso, no trabajamos con la lectura fraccionada ni lineal, ya que la construcción de categorías a través de procesos de investigación lineal produce una lectura fragmentaria, y las lecturas fragmentarias producen ocultamiento y encubrimiento de la realidad social. En otras palabras, producen ideología y nos sitúan en el mundo del error. ¿Qué significa situarnos en el mundo del error? Tener explicaciones, pero explicaciones que no se adecúan a la realidad. En el campo político, cuando se articula la teoría con la praxis para poder construir —en nuestro caso— nuevas relaciones sociales, específicamente relaciones sociales socialistas, podemos elaborar movimientos tácticos. La historia nos puede golpear, como lo ha hecho muchas veces, debido a un mal diagnóstico de nuestra realidad. Lo que quiero decir es que, al estudiar el fenómeno del fascismo, debemos examinarlo en su totalidad sus relaciones con sus elementos y, fundamentalmente, sus interrelaciones.

Hoy vamos a abordar rápidamente la historiografía. ¿Por qué la historiografía? Porque antes de entrar en un proceso explicativo, necesitamos describir el fenómeno: cómo se ha manifestado, un fenómeno que podemos observar de manera directa a través de nuestros sentidos. Luego, claro está, debemos explorar las apariencias, las causas y encontrar el origen, la génesis que produce este fenómeno en nuestra historia. A continuación, algunos elementos y características que podemos situar en las próximas conferencias.

El fascismo, deriva fundamentalmente del nombre del partido fascista fundado y liderado por Benito Mussolini; este término, designa el régimen político imperante en Italia del año 1922 hasta 1945. Por extensión analógica, ensanchamos el término que peso específico tiene en este momento, designa un tipo de movimiento o ideología autoritaria y se aplica a

otros sistemas políticos afines, sobre todo en Europa en el periodo entre las dos guerras.

Fascismo, se deriva de las «Fasci italiani di combattimento» que eran las brigadas de combate que instituyó Mussolini para sus acciones de masa. Pueden buscar el símbolo, que sirvió también al fascismo español. Esto es importante para que vean que Mussolini y el fascismo lo que hace es un discurso muy nacionalista, de volver al Imperio Romano A.C. en un momento en que ya Italia no tenía la fuerza, ni el liderazgo, en el campo geopolítico de ese momento, de la Europa continental y de Inglaterra.

El fascismo nació en Italia después de la Primera Guerra Mundial. Es un fenómeno internacional que surge con la crisis histórica del capitalismo en su fase imperialista. Veamos que aquí lo que estamos haciendo podemos explicarlo más despacio de manera pedagógica, mostrando la relación y articulación entre la dimensión económica de un periodo histórico de desarrollo de la humanidad, que es el capitalismo, con su vínculo con la política, con su articulación con las formas de gobierno y la propuesta de organización de una sociedad. Esa es una característica que podemos analizar, y luego podemos ver cuáles son las características en el ámbito económico de esta etapa de desarrollo.

Paralelamente a la crisis histórica del capitalismo en su fase imperialista, surge la necesidad por parte de la burguesía, una clase social, de mantener su dominio intensificando la explotación de las clases subalternas, especialmente la clase obrera, ante una crisis económica cada vez más grave y un conflicto de clase más agudo. Podemos observar empíricamente esta necesidad. Rápidamente, podemos hacer una analogía: la crisis del capitalismo mundial y del imperialismo requiere, en el campo geopolítico; es decir, ¿qué necesita el imperialismo gringo, atlántico o atlantista? Materia prima. ¿Dónde está la materia prima? Esa es una actitud imperialista de expansión territorial. Cada vez que están en crisis, se convierte en una forma de organización social autoritaria, no solo nacional, sino internacional. Veremos cómo este expansionismo y dominio en la búsqueda de materia prima se da en la Europa de la posguerra.

El imperialismo implica una tendencia, muy importante de observar, hacia la transformación de las instituciones de la burguesía. Es decir, si la burguesía tiene una forma de organización del Estado liberal, ese Estado liberal burgués se convierte en un Estado burgués fascista. Es fundamental

analizar los diferentes ejemplos históricos para ver cómo ocurre esta transición y formación del Estado liberal burgués al Estado fascista. Esto es relevante en Venezuela porque nosotros estamos en un Estado social de derecho, pero también estamos planificando un modelo que transforme el Estado liberal hacia el Estado comunal, es decir, hacia una nueva forma de distribución de poder y una nueva forma de selección de las finalidades de las grandes mayorías que vivimos en nuestro país.

Por eso es importante ubicarlo. Es muy diferente la situación que se da en Chile o en otros países. Vamos a ver cómo la que estamos dando. Tenemos un Estado, estamos conscientes, enfrentamos la propuesta neoliberal de los diferentes programas de la Cuarta República, llámese Gran Viraje o el Plan Petkoff-Caldera. Tuvimos que retroceder a un Estado liberal democrático pluralista burgués, pero con miras hacia la transición de un Estado comunal, de una nueva forma de Estado. Lo importante de esto es que, a partir del 98, las burguesías venezolanas nacionales, mejor dicho, la lumpen burguesía nacional, vamos a decirlo, veo que sí podían dominar en la Cuarta República. Vimos cómo, a partir del 98, pierden el poder político fundamentalmente y ahí comienzan a transformar y a proponer un Estado fascista y tenemos el golpe del año 2002. Creían en la democracia pluralista, creían en la democracia liberal. Tuvieron 40 años en la Cuarta República y, automáticamente, en menos de dos años, hicieron otros planteamientos como forma de organización del Estado, porque entran en crisis.

No solamente entró en crisis la lumpen burguesía nacional, sino también la política norteamericana petrolera hacia Venezuela. El imperialismo comporta una tendencia a las transformaciones de las instituciones de la burguesía (el Estado liberal) en un sentido reaccionario; es decir, si en un momento son demócratas burgueses, pasan a tener un sentido reaccionario. El fascismo es la consecuencia de esta tendencia económica. El fascismo constituye una de las formas del Estado capitalista y precisamente la que se caracteriza por la dictadura abierta de la burguesía, que se ejerce ya sin una mediación de las instituciones de la democracia parlamentaria. Históricamente, ha sido la expresión directa de los intereses del gran capital y su función contrarrevolucionaria en el doble sentido de un ataque frontal contra las organizaciones del proletariado y las organizaciones populares, y el intento de frenar el curso del desarrollo histórico.

Le decía hace un rato que el fascismo ha nacido en Italia con Benito Mussolini, luego en Alemania con el nacionalsocialismo, es decir, con

el nazismo. Pero, como fenómeno internacional, ha dominado en España con el nacional integrismo falangista español de Francisco Franco. En el plano de la organización política, fueron las que se conocieron con el nombre de la Guardia de Hierro en Rumanía, las Cruces Flechadas en Hungría, la Ustacha en Croacia, la Unión Británica de Fascistas en Inglaterra, el Partido Popular Francés y la Unión Nacional en Portugal. Los gobiernos fascistas, a partir de un conjunto de ideas antidemocráticas, violan sistemáticamente los derechos humanos y ejercen el poder mediante la aplicación de prácticas terroristas, como ya lo vimos en estos días. Lo hemos visto en los últimos años en Venezuela desde la sociedad civil. En América Latina, el modelo más representativo, como todos saben, fue la dictadura del general Pinochet.

El fascismo se presenta en América Latina al instalarse las nuevas dictaduras militares en Brasil y el Cono Sur a partir del año 1964. En América Latina también surgió como respuesta a la amenaza de la izquierda, postulando la eliminación de la izquierda, del socialismo y del sindicalismo en su forma total. Al estudiar la historia de América Latina, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile y varios países de Centroamérica, vemos que son miles de miles y miles los mártires que tenemos en América Latina. También son miles los mártires que, en una democracia autoritaria liberal burguesa, tuvimos en Venezuela. Honor y gloria a todos estos mártires y, fundamentalmente, honor y gloria a nuestras mujeres y a los 27 asesinados en los últimos días en Venezuela.

Tenemos un dato: desde 2019 han muerto alrededor de 29 mujeres militantes del Partido Socialista (PSUV). Mujeres, cuya función era la dirección del Clap y de organizaciones de calle. Desde 2019, han pagado con su vida por las hordas fascistas escondidas que existen en nuestra sociedad. En cuanto a la dictadura militar en Argentina, recordemos 1976 a 1983, la represión y la profundización del Estado del terror que ha permitido a algunos escritores latinoamericanos hablar de genocidio. Esto ha contribuido a difundir en América Latina esta categoría, este concepto y este calificativo de fascismo. Lo que estoy viendo es cómo la categoría en esa dimensión de las ideas de la sociedad va mutando y se va transformando.

¿Cuáles son las características fundamentales de este fenómeno en el que estamos reflexionando en la mañana de hoy? La primera característica es la violencia política y la segunda, la represión y el aniquilamiento total del opositor político. En el caso del fascismo italiano, una dura represión

padeció la oposición política antifascista italiana. En el campo jurídico, no puedo dejar de lado la información sobre las leyes excepcionales de 1926, que instituyeron un tribunal especial prorrogado hasta 1943, en el cual fueron sentenciadas 42 condenas a muerte. De estas 42, fueron ejecutadas 31, y se condenaron 4.596 antifascistas a un total de 27.735 años de cárcel. Entre ellos, todos conocemos a Antonio Gramsci, que murió en el año 1937 después de 9 años de prisión política. Alrededor de quince mil opositores políticos fueron confinados. La represión del disenso no se limitó solo a los militantes políticos y sindicalistas, sino que casi toda manifestación sediciosa se enfrentó con amenazas y violencia rápidamente, desde el uso del garrote, el rollo de policía, hasta violencias muy sutiles como la ingestión forzada de aceite de hígado de bacalao; es decir, al enemigo lo agarraban por la calle, tenía ninguna poder político, pero había manifestado una idea y le hacían tomar un litro de aceite de bacalao hasta la muerte como los 102 italianos que mató Hitler. Persecución política, persecución judicial, estamos trabajando una de las características del fascismo.

Como ideología, un culto de la violencia; recordemos los grupos de choque, que se conocen con el nombre les Camicie Nere (los Camisas Negras o el escuadrimo del fascismo) contra el movimiento obrero, los socialistas, los comunistas y también contra los anarquistas españoles. Dando estas dos características, señalamos que el fenómeno tiene múltiples dimensiones que vamos a tratar rápidamente. Comienzo con una interpretación, que es la interpretación de Gramsci en unas tesis que se conocen con el nombre de las Tesis de Lyon «la tendencia del fascismo al imperialismo como necesidad y expresión de las clases dirigentes industriales y agrarias italianas. Hallar fuera del territorio los elementos para resolver la crisis de la sociedad italiana». En un contexto, donde los grupos imperialistas se disputan el dominio del mundo, es un problema geopolítico, la expansión de Italia hacia Libia, Somalia, Eritrea, Lenin se pregunta por qué se instaura la dictadura de la burguesía propio en el período entre las dos guerras mundiales, es lo que él trata de responder; la respuesta, se halla en los trabajos sobre el imperialismo. Él responde, que no sabemos qué es el fascismo hasta saber qué es el imperialismo, es una forma de acumulación, está dentro de las leyes de crecimiento del capital desarrollado por Carlos Marx en el tomo III. Vemos cómo se está dando la ley del crecimiento del capital, hoy por hoy en esta etapa del capitalismo globalizado.

Con las políticas económicas imperialistas, hay una tendencia, una transformación reaccionaria de todas las instituciones políticas de la burguesía, el fascismo, ocurre cuando la lucha contra la clase de los trabajadores se desarrolla sobre una base social pequeña burguesa. La dictadura fascista, se esfuerza en organizar la burguesía y la pequeña burguesía; políticamente, hay que resaltar siempre el carácter de clase el fascismo, siendo una forma específica y particular de la reacción capitalista a las luchas proletarias.

Mi interpretación marxista, mi esquema categorial para interpretar el fenómeno fascista, destaca la dimensión y el papel económico del fascismo, que surge en ocasión de una crisis del sistema capitalista causada por su propia debilidad y por el avance de la clase obrera organizada que proponía una organización socialista a la sociedad y la economía. Por lo tanto, el fascismo resulta ser un régimen de excepción que busca suspender todas las garantías democráticas e implantar un sistema que defienda los intereses económicos de la burguesía. Nosotros llamamos, aquí en Venezuela, de «los apellidos». En lo externo, el fascismo se distinguió por su afán imperialista que perturbó la precaria paz europea después de 1918 y culminó con la Segunda Guerra Mundial. El fascismo, fue apoyado desde su inicio por la clase obrera urbana rural, que se sintió amenazada por la organización creciente poder de la clase obrera, así como por la crisis económica que afectó muy seriamente Europa entre los años de 1918-1921 y nuevamente entre 1929 y 1935.

Como conclusión, podemos decir que el fascismo es un movimiento político, una forma de organización del Estado, una ideología, un sistema de dominación que protege los privilegios de unos determinados grupos de élite y reprime a la oposición política. Un régimen fascista se caracteriza por método de lucha y de dominio político que mediante el terror, el odio, la propaganda y la democracia, pretende someter a las masas populares y al movimiento obrero a la obediencia.

Esos son los objetivos que busca el fascismo imperialismo, el Bloque Atlántico, el Atlantismo y su alianza con «los apellidos», con el bloque de la burguesía, con las relaciones e interrelaciones con la superclase mundial para instaurar en Venezuela y cumplir sus objetivos, mercado y mano de obra barata, y meterle la mano a nuestro subsuelo, pero que lo sepan, bien claro, desde Venezuela ¡no los dejaremos!

Muchas gracias.

Presentación

Ricardo Molina*

Muy buenos días a todas y todos, a quienes están allí en la sala y a los más de 30 mil participantes en toda Venezuela a través de la teleconexión por las diferentes vías. Hoy, con este tema vigente, Fascismo o Patria. La Revolución Bolivariana como compromiso de futuro y paz para los pueblos. En el marco del Plan Nacional de Formación Masiva de Planificación Popular, nosotros abordamos este tema con mucho interés, dándole la importancia necesaria, hemos disfrutado de la participación de nuestro magistrado Luis Damiani, y es que antes que magistrado, es hombre revolucionario, batallador, ejemplo de juventudes y para nosotros es realmente un honor contar con ese trabajo que ha presentado el profesor Damiani, el cual formará parte de los textos que conforman todo el bagaje que se ha venido reuniendo durante los más de sesenta cursos consecutivos que hemos realizado en el marco de este plan de formación, ante lo cual agradecemos especialmente su valiosa intervención esclarecedora.

Durante el desarrollo del Congreso Internacional contra el Fascismo, Neofascismo y Expresiones Similares, que concluyó ayer en Caracas con la participación de delegadas y delegados de más de 65 países y de todos los estados de Venezuela, el Presidente Maduro tuvo una intervención extraordinaria, profundizando sobre un tema que todas y todos tenemos que aprender a manejar con rigurosidad académica. Que sepamos que el fascismo es una expresión ideológica del capitalismo, que cuando se ve en peligro se impone a la mala como ellos están acostumbrados, despreciando al ser humano, despreciando la naturaleza, despreciando la vida, con tal de imponer sus visiones, su manera de ejercer el poder abusivo al que está acostumbrada la burguesía mundial. Y nosotros, debemos aprender cada vez más. Que no se nos convierte la palabra fascismo en una expresión vacía, en una expresión que decimos por decir. Cuidado, a veces el tema panfletario choca con el avance del conocimiento, tenemos que utilizar la palabra con plena conciencia de lo que significa y por eso es importante

* Ingeniero Forestal. Presidente de la Escuela Venezolana de Planificación. Diputado y presidente de la Comisión Permanente de Ecosocialismo de la Asamblea Nacional.

todo lo que están escuchando y viendo hoy, y que nos encargaremos de divulgar con profundidad.

Ayer, en el cierre del Congreso contra el Fascismo, se concluyeron varias cosas; una de ellas, la Constitución de la Internacional contra el Fascismo, cuya sede es Caracas, Venezuela. Eso nos da la dimensión de la gigantesca responsabilidad que tenemos como pueblo ante el mundo, de conducir esta nueva etapa de lucha contra el fascismo, de reconocer tempranamente las expresiones fascistas y detenerlas, aniquilarlas; la expresión es muy vieja, pero hay que tenerla presente, sobre todo porque nosotros somos profundamente humanistas, y nos cuesta expresar crudamente cómo se debe tratar el fascismo. El fascismo no se trata con diálogo, ni con acuerdos o negociaciones, el fascismo hay que exterminarlo porque es enemigo de la Humanidad, es enemigo de la naturaleza. Y para exterminar el fascismo tenemos que saber identificarlo muy bien, dar golpes certeros, no utilizarlo como mampara para convertirnos en violadores de Derechos Humanos, no, eso no, pero sí tener muy claro cómo detenerlo a tiempo.

Hay varios elementos que yo me atrevo a mencionar para contrarrestarlo. Lo primero es el esfuerzo permanente, como lo estamos haciendo hoy desde la Escuela Venezolana de Planificación y desde el Ministerio del Poder Popular de Planificación, con el ministro Ricardo Menéndez al frente. La formación permanente y el estudio constante son esenciales para comprender y dimensionar exactamente qué es el fascismo y el neofascismo, y cómo estructuran métodos para penetrar, sobre todo en pueblos que estamos intentando desarrollarnos soberanamente e independientemente, con esfuerzo propio.

Además de la formación permanente, es fundamental la organización popular para poder avanzar con ese conocimiento en el desarrollo de nuestro plan, de nuestra visión de futuro y cómo debemos conducirnos. Debemos fortalecer, como siempre decimos, nuestros cinco vértices que son el soporte de la Revolución Bolivariana: el pueblo organizado, un gobierno revolucionario y leal, el hermanamiento cívico-militar, un partido fuerte y claro, y un plan. En estos cinco vértices debemos estar preparados para confrontar el fascismo internamente. Pero además, con la moral suficiente para conducir, promover y estimular el desarrollo organizado de la lucha contra el fascismo internacionalmente.

También debemos prepararnos físicamente para afrontar las expresiones fascistas. En nuestra última terrible experiencia, luego del 28 de julio [elecciones presidenciales del domingo 28 de julio de 2024], afortunadamente fuimos capaces de frenar la arremetida fascista de los llamados «comanditos» de María Corina Machado, que no son otra cosa que unidades para ejercer el terrorismo contra el pueblo, con esa visión fascista burguesa, lumpen-burguesa. Muy bien la clasificación que reflejaba el profesor Luis Damiani: lumpen-burguesa. Hay burguesías que trabajan; esta burguesía nunca trabaja, es parasitaria y se conforma con las migajas que el imperialismo les deja. Bueno, ellos estructuraron unos llamados «comanditos» que pudiéramos equiparar a aquellas unidades que refería Damiani, creadas por Mussolini. Pero, si no hubiéramos estado preparados físicamente, no los hubiéramos podido confrontar. La primera reacción en la calle, y todas y todos lo sabemos, contra la acción fascista de los «comanditos» en todo el territorio, fue de parte del pueblo organizado. Las Unidades Populares Para la Paz funcionaron en unos lados mejor, en otros lados no tanto, pero funcionaron. El mismo pueblo se plantó para confrontar a los mercenarios, a los llenos de odio, a quienes querían arremeter contra cualquiera que pareciera chavista y contra bienes que son para beneficio de toda la población. Tenemos que organizarnos mejor para mantener la paz, pero preparados para seguir dando respuestas en la calle, si fuera el caso.

Lo otro, es que hay que reflexionar sobre el sistema electoral en Venezuela. El sistema electoral que se rige por nuestra Constitución y nuestras leyes ha mejorado muchísimo, pero nadie tiene duda de que está enmarcado todavía en el sistema democrático burgués. Es decir, el pueblo, que tiene un mandato en nuestra Constitución, de ejercer una democracia profunda, participativa y protagónica, todavía tiene un sistema electoral que no está ajustado real y profundamente a los principios constitucionales. Habrá que debatir mucho y reflexionar mucho sobre cómo deben ser los procesos electorales en Venezuela.

El presidente Maduro está avanzando en el desarrollo de los preceptos constitucionales, está avanzando en el desarrollo de lo planteado en el Plan de la Patria cuando nos dice: activemos los circuitos comunales, activemos mucho más las comunas, activemos mucho más los consejos comunales. Justamente ahora, en la preparación para el Congreso del Bloque Histórico, estamos viendo cómo el presidente Maduro dijo: «Vamos a ver, primero, contrastar la patria que tenemos y lo que tuviéramos si el fascismo estuviera al frente del poder político». Ser capaces de contrastar las dos visiones para

no confundir a la gente, para que cada quien esté clarito. Pero luego ver cuál es el potencial que tenemos en cada una de las organizaciones comunales para detectar todos los problemas, todas las aspiraciones que tengamos en el territorio, para desarrollar el Plan de la Patria en ese nivel, construyendo el Mapa de Soluciones y luego la Agenda Concreta de Acción para qué hacer específicamente en cada uno de los temas que nos planteemos.

El presidente Maduro nos ha pedido, en el marco del Congreso del Bloque Histórico, que prefiguremos la Venezuela que soñamos de aquí a 30 años. Cómo hacer para llegar a esos 30 años con la máxima felicidad posible, como decía nuestro Libertador. Pero no con un pensamiento largoplacista neutro, no, es un pensamiento activo, un pensamiento bolivariano, chavista para seguir avanzando y para construir ese futuro desde ya, a corto plazo, a mediano plazo y a largo plazo. Así que hoy, en todo el país, se están desarrollando miles de asambleas en los más de 40 mil consejos comunales para poder cargar en la página diseñada por el Ministerio del Poder Popular de Planificación, en el marco del Congreso del Bloque Histórico, las propuestas consejo comunal por consejo comunal, desde el punto de vista político, económico, social, territorial y cultural, en todas las dimensiones, para construir nuestro futuro.

Estamos fortaleciendo el ejercicio del verdadero poder popular desde los consejos comunales para construir nuestro sueño de patria, para hacerlo realidad, pero también para combatir este flagelo del fascismo y del neofascismo que está tomando cuerpo en el mundo. Se está organizando como expresión criminal de los más poderosos de la hegemonía imperial en sus estertores, cuando es más peligroso, y está utilizando esa herramienta para pretender silenciar a los pueblos. Como decía Luis Damiani, yo quiero terminar diciendo: en Venezuela no va a ser. En Venezuela tenemos suficiente fuerza moral, tenemos suficientes genes libertadores, tenemos suficiente historia, tenemos suficiente compromiso con la humanidad para decir: el fascismo con Venezuela no va a poder. Venezuela expandirá, así como el Libertador Simón Bolívar llevó a toda América su visión de libertad, de independencia, de autodeterminación, desde Venezuela, nosotros vamos a llevar esa visión y vamos a derrotar al fascismo entre todas y todos. Solo juntos podremos. Sigamos avanzando, sigamos disfrutando de este tremendo curso de hoy para estar más claros y para seguir batallando. Un saludo a todas y todos.

Introducción

Ricardo Menéndez*

[Videollamada desde el estado Falcón]

Buenos días para todos y todas. Hoy hemos tenido una jornada sumamente importante en la planificación popular, con temas centrales que están alineados con el Congreso del Bloque Histórico. Temas trascendentes en las discusiones que vamos a tener en los tres momentos de discusión en todas las asambleas que se van a efectuar en las bases de nuestras organizaciones sociales, en los consejos comunales, en las comunas, que tienen que ver con el momento de discutir sobre el fascismo, discutir sobre los problemas concretos de nuestras comunidades, y discutir sobre la transformación revolucionaria del Estado. Esas son las compuertas que está planteando el Presidente de la República para el nuevo tiempo que se abre, el tiempo al año 2031.

Pasada la guerra, la visión de lo que hemos venido acumulando desde el punto de vista de las contradicciones vamos hacia un salto cualitativo, y ese salto cualitativo tiene un gran acento, un gran elemento en la transformación del Estado con el poder popular y para el poder popular. En ese sentido, el primero de los temas de debate tiene que ver con el rostro del fascismo que hemos visto recientemente, pero que podemos ver toda la relación desde el punto de vista histórico. Es por eso que como aporte a las jornadas de discusión de base que se van a perfilar en estos días, tenemos este tema que estamos abordando el día de hoy, para que podamos ver los aspectos conceptualmente, los aspectos desde el punto de vista práctico; pero, sobre todo, que veamos el desafío que significa Venezuela a los distintos países del mundo, en darle un alto al fascismo a lo interno y también una referencia a los pueblos en cuanto a la lucha. Es la paz, o es fascismo, o es la patria.

En el caso del curso de formación del día de hoy tenemos 30 mil personas que están participando activamente y estamos llegando a la cifra acumulada de 4.215.000 personas a lo largo de estas jornadas, pero el eje central es el Congreso del Bloque Histórico. Aquí nos encontramos en el

* Geógrafo. Vicepresidente Sectorial y ministro del Poder Popular de Planificación. Doctor en Urbanismo y docente universitario.

estado Falcón, nos encontramos con su gobernador [Víctor Clark], y con una compañera entrañable del Comandante Chávez, y del presidente Maduro, María Cristina Iglesias. Quisiera, brevemente, hacer referencia a la importancia de lo que significa la lucha contra el fascismo, para construir patria y lo que significa este momento histórico de ponerle un parado el fascismo y la visión del poder popular.

[Interviene María Cristina Iglesias] «Fíjense, lo que hemos visto en las diferentes asambleas en el país es que se está desencadenando el poder Constituyente, porque para asumir una visión de país a 30 años como quiere el compañero presidente Nicolás, hay que tener espíritu Constituyente, hay que sentirlo en el corazón, en las vísceras. Y creo que eso es lo que está ocurriendo en cada pequeño espacio de la comunidad, en los consejos comunales, en las comunas, pero también en los movimientos sociales, en las organizaciones del Gran Polo Patriótico, está suelto el espíritu Constituyente, y cuando el espíritu Constituyente se suelta Chávez anda suelto y de su cuenta también junto al pueblo haciendo Revolución. Vamos con las siete transformaciones de Nicolás a lograr los objetivos históricos, los cinco objetivos históricos del Plan de la Patria de Chávez».

Aquí nos encontramos también con un compañero que está en funciones de gobernador, pero que es un militante de la Revolución Bolivariana. ¿Cuál es el significado de ver el rostro del fascismo y el desafío que significa, y a partir de esta coyuntura, mirar hacia el futuro?

[Interviene Víctor Clark] «Es un honor tenerlos aquí y que sea desde Falcón toda esa convocatoria de nuestro pueblo a ser protagonista de un destino y que para preservar la paz y derrotar al fascismo es también con conciencia y con amor. Creo que esos dos valores deben inspirar este Gran Bloque Histórico que está convocando al presidente, para los enormes retos y desafíos que tenemos por delante, una agenda de cambio y transformaciones. Siete transformaciones centrales y en ello el pueblo con su determinación de seguir siendo protagonistas y ser la voz, la guía, la brújula que siempre va a guiar a la Revolución Bolivariana a la democracia participativa y protagónica y para nosotros seguir avanzando en paz. En plena independencia y soberanía es fundamental que el pueblo oriente y defina la Agenda Concreta de Acción y creo que hoy están abiertas las compuertas nuevamente de la historia grande, del poder originario, del poder bolivariano, de las raíces bolivarianas, que constituyen la base de este gran congreso.

Contento de que sea el pueblo venezolano el que esté al frente de todo el aporte y de todo el acompañamiento y la fuerza que va dar para las grandes decisiones y las transformaciones que vienen para nuestra patria y que el presidente Nicolás Maduro está al frente con su pueblo, marcando el curso de la historia por venir, de la Venezuela profunda».

Así es que como sabemos nadie es intermediario, nadie puede secuestrar ninguna discusión de base, ahí debajo de la mata de mango, ahí en cada espacio que tengamos que ocurra la asamblea, que ocurra el debate, y tema central la sistematización de esa asamblea. ¿Cuál es la sistematización? Lo que hace el relator, lo que hace el compañero que ha sido asignado y que, con la máxima disciplina, lee al final de la asamblea los resultados y todos debemos estar de acuerdo. Muy importante, cargarlos en la página que se ha dispuesto para estos fines que es <https://congresodelbloquehistorico.mppp.gob.ve> de manera que podamos sistematizar y que no pierda el rostro ninguna de las asambleas que efectuamos, que tengamos las características del punto de vista de la participación de base y que veamos que un elemento fundamental es que es un congreso sin intermediarios, que es el poder popular directamente con el presidente Maduro enarbolando las banderas del bloque histórico hacia el futuro.

A 51 años del golpe contra Allende. Caracterización del fascismo en América Latina y los riesgos para la Venezuela de hoy

David Debrott Sánchez*

[Videollamada desde Santiago, Chile]

Gracias por la por la invitación a este a este seminario, es un honor para mí poder compartir nuevamente con ustedes. Quiero partir, felicitándolos por el proceso que han llevado a cabo, ya que son los pueblos, de manera soberana, los que tienen que tomar sus decisiones, y que ningún otro país y ningún jefe de Estado de otro país, puede intervenir en los asuntos internos de Venezuela, de Cuba, de Nicaragua o de cualquier otro país hermano. En ese sentido, desde la intelectualidad comprometida con las causas populares y revolucionaria, siempre vamos a estar disponibles para apoyar la transformación social en Venezuela.

Quiero tratar de referirme, en tres momentos, a esta problemática para la cual se me pidió intervenir, que tiene que ver con cuál es el la amenaza del fascismo para los países latinoamericanos y particularmente para Venezuela. Quiero referirme a tres momentos que tienen que ver con la historia chilena. Un primer momento es previo al golpe militar del año 1973, hay toda una larga historia donde uno puede ver cómo se fue gestando la intención de romper con la institucionalidad y truncar los sueños que había instalado la Unidad Popular y el presidente Salvador Allende, esa es como una primera etapa a la cual me voy a referir.

Lo segundo, es ya propiamente lo que fueron los diecisiete años de dictadura que se extendieron entre 1973 y 1990, cuando se produce la transición a lo que es esta democracia tan particular que tenemos en Chile. Y una tercera etapa, que no es menos importante, y que creo que deberían profundizar en otro momento también, es todo lo que es la etapa postdictatorial, desde el año 90 hasta la actualidad, donde sucesivos regímenes «democráticos» de alguna manera, traicionado los intereses

* Economista, Magister en Economía, presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Economía Política en Chile

populares, tanto aquellos que se forjaron durante el periodo de la Unidad Popular, como también aquellos que se gestaron en la lucha antidictatorial, anti pinochetista, y cómo se ha producido una transformación muy profunda de lo que fue gran parte de izquierda tradicional, en una socialdemocracia que hoy día es capaz de estar más cerca de los intereses de Estados Unidos y del capital, que de lo que son los intereses populares.

Voy a referirme a esos tres momentos, iniciando por los antecedentes previos al golpe militar. Chile es un país en el cual, en sus prácticamente doscientos años de historia independiente, se caracterizó por ser un país que para constituir y conformar el Estado-Nación, libró una lucha fratricida contra quienes eran los pueblos que vivían en esta tierra, particularmente, el pueblo mapuche, pero también otras expresiones de los pueblos originarios y en esa lucha para hacer retroceder y para someter a los pueblos que estaban en estas tierras, el rol que jugó el ejército fue realmente sangriento, es parte de nuestra historia. Cuando se celebran en pocos días más, lo que son «las glorias del ejército chileno». Y aquí quiero establecer una clara diferenciación con lo que es la Fuerza Armada venezolana y otros procesos de transformación de los ejércitos producto de procesos revolucionarios, el ejército chileno siempre ha sido un ejército que ha estado muy vinculado consanguíneamente, y en términos de intereses, a lo que es la oligarquía chilena y al desarrollo del capitalismo.

Muchos de los generales del ejército chileno, son hermanos, primos, hijos de los grandes oligarcas chilenos, los grandes dueños de la tierra, quienes después desarrollaron el capitalismo y han hecho las mayores fortunas en Chile; por lo tanto, siempre el compromiso de clase del ejército chileno ha estado con ese sector y no con los sectores populares, el ejército chileno además, tiene una particularidad que yo sé que en el caso de Venezuela es distinto, el ejército y las distintas ramas, la armada de la fuerza aérea y la policía de carabineros son segmentadas socialmente. Existen dos grandes escalafones, uno, para quienes entran desde los sectores populares para ser soldados e ir a la batalla, esas personas pueden hacer una carrera, pero nunca van a llegar a los grados de oficiales, por lo tanto, nunca van a tener ni el estatus social, ni los ingresos, ni el reconocimiento que tiene lo que se le llama la oficialidad. Acá, esos dos escalafones están claramente separados y nadie puede pasar de ser un soldado raso, a llegar a ser general, porque lo impide la estructura que tienen las Fuerzas Armadas en Chile.

Este proceso, insisto, ha sido la historia desde que Chile se independiza en 1810 y fue la tónica que tuvo hasta 1973.

Otro elemento que creo que es importante, es entender que el gran desarrollo del movimiento obrero, a principios del siglo XX, es contemporáneo al surgimiento de los movimientos fascistas y nazi en Europa; en Chile hubo expresión de eso. Los sectores del nacionalsocialismo chileno fueron duramente reprimidos por el Estado, quedó una huella muy fuerte respecto a no dejar pasar a esos sectores, que lo que buscaban era una alianza con los sectores populares; pero, para un proyecto de desarrollo nacional de carácter fascista. Hubo una matanza en el centro de Santiago, llamada la Matanza del Seguro Obrero, porque este sector de los grupos neonazis se refugiaron en un edificio que era del Seguro Obrero, ahí fueron reprimidos y muertos, a manos de la policía y del ejército.

Más adelante en la historia, más cercano al gobierno de la Unidad Popular, importante tener claridad del desarrollo del movimiento obrero, conducido en ese momento por los principales partidos de la izquierda tradicional chilena, que eran el Partido Comunista y el partido socialista, se enfrentaron en su desarrollo, en sus múltiples intentos por llegar a ser gobierno por la vía electoral, se enfrentaron a un descontento y a una crítica de sectores de sus propias filas, fundamentalmente de sectores estudiantiles universitarios y estudiantes secundarios que empezaron a levantar las banderas de la revolución, por un camino que tenía que ver con la construcción del poder popular, más que con la vía electoral; por un camino que tenía que ver más con la construcción de la fuerza política y armada propia del pueblo, más que por, insisto, la vía electoral y parlamentaria. Esos sectores, inspirados en la revolución cubana, emergen a mediados de 1960, con la conformación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que más adelante fue conducido por el compañero Miguel Enríquez. Ya en ese momento, durante el gobierno de la democracia cristiana en Chile, del presidente Eduardo Frei Montalva, comienza a haber una ofensiva muy fuerte de parte del gobierno norteamericano y se inicia una serie de operaciones de distintos tipos de parte del gobierno norteamericano y en particular de la CIA, para intervenir y para tratar de encaminar el proceso chileno hacia transformaciones del capitalismo, pero que no cuestionaran en el fondo el desarrollo capitalista que tenía Chile y de esa manera abortar lo que era la posibilidad de un tránsito hacia el socialismo con una Alianza Popular Revolucionaria.

Esas operaciones, consistieron básicamente en dos tipos de operaciones. Por un lado, la CIA a través de distintas agencias, apoyó una reforma agraria muy limitada, pero que cuestionaba lo que era el gran latifundio y les entregaba de alguna manera cierta tierra a agricultores que tenían que transformarse luego en agricultores capitalistas, y una serie de financiamiento para fortalecer lo que era la democracia cristiana, y las distintas instancias donde estaban en el ámbito sindical estudiantil; en fin, con mucho finamieto y en paralelo, empezar a preparar lo que era el golpe o acciones de sabotaje, porque ya, en ese momento, a fines de la década del 60, se veía venir y era probablemente algo que Estados Unidos lo tenía totalmente incorporado, que iba a venir un gobierno de la izquierda con fuerte apoyo popular, que se plantea transformaciones hacia el socialismo, rompiendo con la burguesía chilena. Eso era para el gobierno norteamericano, inaceptable y por lo tanto, su estrategia siempre fue en dos ámbitos, por decirlo así, «pacífico», «democrático», financiando a la democracia cristiana y a su estrategia de la Revolución en Libertad, como se le llamaba en ese momento.

Por otro lado, preparar las condiciones para que los sectores más reaccionarios y más violentos de la derecha política y de las fuerzas armadas, se prepararan para organizar acciones de sabotaje. En los días antes de que asuma el compañero Allende, se registra el primer atentado a un oficial de ejército, al comandante en jefe del ejército por parte de un grupo reaccionario de ultraderecha, que atentó contra él y lo mató. Y eso, tratando de que Allende ni siquiera pudiera asumir la presidencia de la república. Entonces, hay un trabajo previo, hay una campaña de la CIA y del gobierno norteamericano para impedir que los sectores de izquierda y los sectores populares lograsen conformar un gobierno popular que desarrollara otro tipo de transformaciones.

Durante la Unidad Popular, es bien sabido y se encuentra ampliamente documentado por informes que han sido desclasificados por el Congreso Norteamericano —y que se encuentran disponibles públicamente en la Biblioteca del Congreso Norteamericano— que el Gobierno norteamericano autorizó financiamiento para operaciones de sabotaje, como por ejemplo, el gran paro de los transportistas de camiones, que fueron financiados directamente con dólares norteamericanos, para que pararan y boicotearan las carreteras, e hicieran acciones de sabotaje. Adicionalmente, agentes de la CIA, de los cuales uno fue un emblemático, agente muy conocido a nivel

internacional, de nombre Michael Townley, que tuvo varias identidades falsas y que operó en varios países, no solamente en Chile. Fue el encargado de adiestrar a oficiales del ejército y a civiles vinculados a los sectores más reaccionarios, para que hicieran voladuras de torres de alta tensión, hicieran sabotaje en antenas de radio, en líneas férreas, para generar una situación de caos que impidiera el normal funcionamiento de la economía. El que no hubiese un funcionamiento regular, que se generasen muchos problemas de distribución de alimentos y que la gente con justa razón reclamaba, porque tenía que hacer largas filas de horas, para poder conseguir alimentación que estaba escondida por inescrupulosos comerciantes vinculados a estos sectores, todo eso fue un plan orquestado y muy bien urdido por la CIA norteamericana.

Un elemento importante, no solamente por los sectores que uno reconoce tradicionalmente como los sectores más ultraderechistas en Chile, una de las características es que el partido que fue el impulsor más férreo del golpe militar y cuyos contactos con oficiales de la fuerza aérea, del ejército y de carabineros que impulsaron el golpe militar, fue la Democracia Cristiana. Fueron ellos los que después, en este retorno a la democracia, después de Pinochet, Patricio Aylwin fue el primer presidente. Fue uno de los principales instigadores del golpe, eso hay que decirlo claramente, Patricio Aylwin Azócar fue uno de los más férreos detractores de Allende y estuvo vinculado, permanentemente a ese tipo de estrategias, después, por supuesto, lo negó, al punto de que todo el arco opositor le entregó a él, el liderazgo para que asumiera la presidencia después de Pinochet. Lo mismo con el expresidente Frei Montalva, quien fue presidente antes de Allende, también uno de los principales instigadores del golpe, de quienes aliados con la ultraderecha planearon el que se diera un golpe.

¿Qué es lo que pasó, ya a la época de la dictadura? Lo que pasó es que en el proceso del golpe se desencadenaron una serie de intereses de distintos sectores que empezaron a competir por quiénes lideraban qué sectores; en el fondo, lideraban este proceso de transformación contra revolucionaria. No fueron los sectores que dieron el golpe militar quienes terminaron liderando ese proceso, un proceso que parte por sectores de ultraderecha y vinculados a la democracia cristiana, al final en esa pugna de poderes, donde uno de los principales fue el comandante y jefe de la fuerza aérea, el general Gustavo Guzmán, él es al poco tiempo sacado de la junta de gobierno por Pinochet.

Pinochet sistemáticamente, empieza a preferir una alianza con sectores, que son los sectores neoliberales, los sectores que más que un interés por el desarrollo nacional, que era de alguna manera lo que tenían los sectores más vinculados a la Democracia Cristiana y a los sectores de ultraderecha, estos sectores neoliberales más bien lo que tenían en mente, era gente que venía de haber sido formada en la Escuela de Chicago en Estados Unidos, economistas muy cercanos a la teoría monetarista de Milton Friedman. Ellos eran sectores que estaban por un proyecto en el cual, se terminara todo lo que era la industria nacional; de hecho, las políticas de shock, implementadas por esos economistas a fines de los años 70, lo que terminaron haciendo fue destruir cualquier posibilidad de desarrollo independiente que tuviese Chile y aliarse con el capital transnacional, con los intereses norteamericanos. Eso abortó las posibilidades de un desarrollo independiente de Chile, al estilo del que de alguna manera querían los sectores más ultraderechistas, o incluso los sectores vinculados a la Democracia Cristiana, esos sectores fueron aislados durante mucho tiempo, hasta la recuperación de la democracia.

Esta democracia en Chile, que la retoma la Democracia Cristiana en una alianza con los sectores de esta izquierda que se había renovado durante los años 80 y que había abandonado los ideales del socialismo como hemos podido ver hasta el día de hoy. Yo diría que en la actualidad, a partir del estallido social que hubo el año 2019, estallido completamente espontáneo de los sectores populares, sin mayor identificación con ideales de izquierda, sino con un cansancio de tener que vivir en un sistema de exclusión, donde las personas viven agobiadas por las deudas, por jornadas de trabajo que son bastante intensas y por un sistema que, en definitiva, premia un éxito falso; porque, como hemos visto en las últimas semanas, quienes llegan a puestos de poder en Chile es porque tienen algún familiar o alguna relación con el poder, más que por el mérito propio.

Grandes sectores de población se vieron volcados a las calles, hubo manifestaciones al punto de que eso cuestionó la continuidad del gobierno de Sebastián Piñera, por un momento se configuró una situación que podía avanzar hacia la destitución de ese gobierno y hacia la apertura de un proceso constituyente, soberano, popular y de transformación más profunda. Lamentablemente, eso nos pilló a la izquierda muy desarticulada, digo a la izquierda que hasta el día de hoy mantiene posiciones revolucio-

narias y una posición anticapitalista y por el socialismo. Nos tomó muy debilitados y por lo tanto, esto se cerró con un pacto.

Uno de los líderes de ese pacto, fue el actual presidente Gabriel Boric. Por lo tanto, no es de extrañarse las posiciones políticas que le hemos visto tanto en el ámbito nacional como también en materia internacional y específicamente su ensañamiento con Venezuela, con el gobierno del presidente Nicolás Maduro y también con otros gobiernos de izquierda consecuentes en América Latina. Ese pacto, abre un proceso de discusión constitucional, reabre el surgimiento de sectores de ultraderecha, que son muy diversos; hay sectores, que se opusieron férreamente a que hubiera una nueva Constitución por distintas razones, algunos porque son sectores muy conservadores e integristas de la sociedad chilena, vinculados a la iglesia evangélica, ya hay un partido nuevo que ha ganado mucha participación electoral, que el Partido Social Cristiano, como dije, vinculado a la iglesia evangélica. Otros sectores, vinculados a estos intereses patronales de la oligarquía antigua, que armaron un partido que se llama Partido Republicano, muy en sintonía con el republicanismo y el supremacismo blanco norteamericano del partido republicano.

Pero también, hay otros sectores que se van a la derecha de eso, que están más vinculados a las posiciones como la de Milei en Argentina, del anarco capitalismo, de que hay que destruir el Estado, de que lo único que tiene que gobernar es el mercado y que prácticamente las políticas públicas deben desaparecer. Hay un arco bastante amplio de manifestaciones que en general, le llamamos fascismo, neofascismo, pero que tienen matices importantes y que es muy relevante poder identificar cuál es su orientación política. Durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile se dio una discusión muy intensa, para caracterizar cuáles eran esos sectores que estaban por el golpe; dentro del Partido Comunista se levantó esta tesis de que lo que había que hacer era levantar un frente antifascista al estilo europeo, un frente muy amplio desde la Democracia Cristiana hasta la derecha, para afinar al fascismo, cuando era la propia Democracia Cristiana la que estaba comprometida con el golpe. En cambio, la tesis de los revolucionarios de un sector de izquierda del Partido Socialista y el MIR sostuvieron, es que más allá de esas características, lo que había era una operación de la CIA que podía tener múltiples formas, como las que hemos visto después en los países árabes, de revoluciones de colores con distintas estrategias, que lo que buscan en el fondo es mantener el sistema capitalista y boicotear

cualquier intento de transformación social profunda que los pueblos se planteen. Con eso quiero cerrar, podría estar mucho tiempo hablando de estos temas, pero creo que le he dado una pincelada de los temas de mayor interés, así que muchas gracias y siempre comprometido con las convocatorias que hagan.

Odio fascista, neurosis colectiva y guerra civil en Venezuela

Fernando Giuliani*

Buenos días para todos y todas. Siempre es un gusto estar en este espacio que ha venido cobrando cada vez más tradición, cada vez que nos invitan o cada vez que podemos verlo, lo celebramos. Sumándole nuestro modesto homenaje al doctor Salvador Allende, después de haber escuchado a nuestro compañero desde Chile. Ayer un aniversario más, que nos recuerda una herida tan profunda para Chile, y para toda América Latina, una herida que no cierra, que quedó en la historia por todo lo que venimos diciendo en la actuación tan salvaje que dio lugar a la mutilación de un sueño, que intentó llevar adelante un sueño realmente maravilloso y que apenas en dos años, tuvo esa respuesta tan salvaje y tan violenta, algo de lo cual trágicamente tenemos que seguir aprendiendo.

De todo lo que ya se ha venido expresando, podríamos abordar nuestro tema desde tantas maneras. Vamos a tratar de armar una especie de rompecabezas, sin pretender dar una respuesta definitiva. Este asunto del fascismo y del neofascismo tiene cuestiones que van evolucionando. En ese sentido, vamos a ponerlo a la luz de lo que es la guerra multiforme. Cuando decimos que le hemos visto la cara al fascismo, ¿desde cuándo le estamos viendo la cara al fascismo? Vamos a preguntarnos esto: ¿desde cuándo? Vamos a, modestamente, hacer un breve recorrido para que veamos con bastante inquietud que obviamente no se la terminamos de ver ahora, aunque ciertamente, creo que ahora estuvimos muy cerquita, ¿verdad? Lo vimos muy de cerca y creo que lo podemos deducir por lo que pudo haber ocurrido.

Esta guerra multiforme, no convencional e híbrida, es una guerra no declarada, no tiene normas ni regulación. Dos grandes frentes: la guerra económica y la guerra psicológica, algunos llaman a esta guerra cognitiva, etcétera. Todo eso tiene su particularidad, pero vamos a ponerlo así de manera gruesa para ver cómo esto nos ayuda a entender un poco mejor e

* Psicólogo social. Docente. Miembro del Colectivo de Psicólogos por el Socialismo. Especialista en el área de la Psicología Social Comunitaria.

identificar y que no se nos instaure porque allí ya no hay prevención posible. Esta guerra ya tiene tiempo y no es Venezuela el único blanco. Sin embargo, el fiscal Tarek William Saab lo ha dicho muchas veces, ha insistido en que Venezuela es un centro de experimentación. Aquí ha cabido todo; todas las formas posibles de guerra multiforme se han dado aquí. Así que bueno, ahí hay mucho para buscar. Los objetivos sabemos cuáles son, son «políticos» (entre comillas porque realmente eso no es político), y esa es una de las características del fascismo. Es decir, una de las características del fascismo es sacar todo aquello que parece político fuera de la política, pero que parece político porque aprovecha instancias políticas para instaurar sus mecanismos que no son obviamente políticos. Pero el gran objetivo es sustituir un gobierno, un gobierno legítimamente instituido.

El imperio utiliza también viejas tácticas: provoca un levantamiento, produce una situación en la que hay un levantamiento de la Fuerza Armada, sustituyen al gobierno, lo derrocan, etcétera. Una fórmula tipo Pinochet, que ya hemos vivido. Sin embargo, ensayan otros modos. Este es uno de ellos: esta guerra multiforme, con una apariencia jurídica en algunas cosas y, sobre todo, generando condiciones para que parezca que ese gobierno que se desploma es obra del propio pueblo, de la propia sociedad. Todo esto hace las cosas muy confusas. Primero, posicionan de manera comunicacional la matriz de que ese gobierno es una dictadura. Eso lo posicionan desde el comienzo: aparece un proyecto nacionalista alternativo y ni siquiera tiene que ser socialista ni nada así, inmediatamente lo comienzan a posicionar y lo van posicionando de una manera, imponen pues esa representación.

Segundo, de manera progresiva, deslegitiman toda institucionalidad. Es decir, siempre comunicacional: las instituciones no funcionan, no sirven, «están al servicio del capricho del dictador, no se puede creer en las instituciones». Van cerrando toda posibilidad de que haya allí algún tipo de alternativa por la vía democrática. Pues, como hacen con la guerra económica, generan condiciones muy agudas para que surja el descontento. Pero vean cómo se va combinando todo esto, que no es nuevo. Van generando desde el punto de vista psicológico, atizando ese descontento y lo convierten o lo hacen pasar por lo que se llama la «visión de túnel». Esto es un concepto que utiliza la medicina en la oftalmología, pero que también se utiliza en psicología. El proceso orgánico que es real, un problema en la vista, te hace perder la visión periférica. Esto se transforma en la psicología y tiene un efecto de

percepción en túnel; la persona ve por el túnel y no ve lo periférico, sino que ve solamente aquello a lo que ha sido inducido.

Entonces, se va posicionando que la responsabilidad absoluta y exclusiva de todo el malestar de la sociedad, y por lo tanto el malestar de cada quien, es responsabilidad exclusiva de ese gobierno al que se ha posicionado como dictadura. Desde el punto de vista psicológico, hemos adoptado un término que surgió en alguno de los foros, el término del «cóctel». Van preparando un cóctel que toda la sociedad va bebiendo poco a poco. Es un cóctel que, desde el punto de vista de la afectividad, se enfoca en sentimientos, emociones, sensaciones, estados psicológicos, estados anímicos. Todo eso en la parte afectiva de la subjetividad de cada quien. Pero también en los pensamientos, intervienen en la parte cognitiva, en los contenidos del pensamiento, pero no solo en los contenidos, también en la forma de razonar: la visión de túnel. Pero además, esta guerra genera lo que llamamos rigidez cognitiva. La persona asume un conjunto de creencias e interpretaciones de la realidad que le es muy difícil cambiar, aun cuando la realidad se lo diga.

Un ejemplo muy rápido: cómo se interpretará la partida, el exilio, el destierro, cada quien le llamará dentro de la oposición como quiera, a la salida de Edmundo González Urrutia. Usted puede tener una persona opositora adelante y decir: « ¿Viste que nos iban a abandonar? —No, no nos abandonó, lo que pasa es que tuvo que hacer esto»... Pero la realidad la tiene ahí, hace un mes y medio que fueron las elecciones. No, no es por eso. Bueno, esto yo creo que todos lo hemos vivido, ¿verdad? No puedes razonar, ya no es un asunto del contenido, es del modo de razonar. Esto suena a veces un poco duro, yo digo esto con mucho respeto, porque además forma parte de una manipulación de la que todos somos víctimas. Porque nosotros, los chavistas y los revolucionarios, y los que creemos en este proceso, también somos manipulados, no así, de otras maneras. Es decir, aquí no hay nadie que escape a este asunto de la guerra. Se atizan entonces formas de razonar, se atizan prejuicios.

El prejuicio es un elemento muy complejo porque está en la cabeza de cada quien, pero está en la sociedad y no somos conscientes de los prejuicios. Entonces, ellos buscan en las sociedades donde se interviene cuáles pueden ser aquellas cosas que atizan el conflicto. Los prejuicios son uno de ellos y a veces no están presentes. Por ejemplo, en la sociedad venezolana es difícil admitir que en la sociedad venezolana, yo creo que nadie caracterizaría

la sociedad venezolana como racista ni siquiera como clasista si la comparamos con otras sociedades como la sociedad colombiana o como la sociedad peruana, por ejemplo. Pero eso no quiere decir que no existan. Y si usted los estudia y los consigue, los prejuicios y los empieza a atizar de manera no perceptible, eso es un combustible para la conflictividad, igual que las representaciones sociales y las actitudes. Y aquí sí hay mucha tela para cortar.

Sobra angustia, ansiedad, desesperanza, frustración. Pongámosle atención a ese término: frustración. Miedo, ira, vamos subiendo en intensidad: resentimiento y, al final, odio. El odio es difícil de alcanzar, es de las conductas más primitivas y, por supuesto, las menos racionales. Todas las anteriores tienen alguna funcionalidad. El miedo y la rabia están en nosotros porque nos ayudan en determinadas situaciones, pero no están diseñadas para instalarse permanentemente. Me pongo el ejemplo del miedo: vas por un camino, por una carretera, te extravías, pierdes la señal y se te viene encima la noche y no sabes dónde estás. Vas a sentir miedo, eso es lógico. ¿Para qué te sirve eso? Para que tomes una decisión: devuélvete, sal de allí, para eso sirve. El problema es si sientes miedo todo el tiempo. Vas manejando a la playa a las 10 de la mañana con un sol radiante, vas por la autopista y estás con miedo. Estás mal, porque el miedo, igual que todos los demás, es muy difícil de sostenerlo. Eso es lo que busca la guerra multiforme desde el punto de vista psicológico.

Estos tipos de estados anímicos se instalan en la subjetividad y multiplican este tipo de sentimientos, sensaciones, emociones y estados anímicos por millones. Todos entramos ahí de alguna u otra manera. Por ejemplo, la mañana del 29 de julio [al día siguiente de las elecciones presidenciales], prevalecían en la sociedad venezolana varios de estos estados anímicos; todos los teníamos por una razón u otra. ¿Cómo debió haber amanecido nuestra sociedad el 29 de julio? En paz, fluyendo, ¿verdad? Fluyendo, asimilando quienes no habían obtenido la victoria y quienes formábamos parte de quienes habíamos obtenido la victoria, como había pasado tantas otras veces. Y no fue así como amaneció el 29. ¿Cómo pasó eso? Se generaron una serie de condiciones, no de un día para otro. Ahora, vamos a hacer la larga historia que tiene esto, ¿verdad? Se van generando esas condiciones. Me animo ahora a tomar de aquí algunos de los conceptos que tienen que ver con el título de esta ponencia: algo de neurosis colectiva. Y ahí la neurosis vamos a entenderla no en su acepción clínica, como está definida por la Organización Mundial de la Salud, pero basta para que hablemos de cierta inestabilidad

psicológica o emocional. Es válido hablar de eso desde el punto de vista colectivo. Bueno, los psicólogos clínicos y los psiquiatras me dirían que no, pero creo que nos entendemos. Y cuando hablamos de neurosis colectiva, está alterada la psique colectiva. Ese ejemplo que estoy poniendo del lunes fue apenas la antesala de lo que iba a venir después.

Todos estos estados de ánimo y tipos de pensamiento son aversivos y tienen otra particularidad: si se te instalan, crecen, no se quedan quietos. Es decir, van a crecer mutando hacia estados de ánimo que desembocan en el odio. Aunque no lo podemos ver como una fórmula matemática, tiene una evolución que va en esa dirección. No olvidemos cuál es la visión de túnel y cuál es el objeto central de estos sentimientos: el gobierno y, en este caso, la figura del presidente Nicolás Maduro y el chavismo. Ahí empezamos a encontrar estos puentes con el fascismo, la intolerancia. Ese odio no se desarrolla de un momento para otro, sino que está anclado en la sociedad como potencialidad. Aquí lo estaba, por ejemplo, en un odio de clase que es cierto que no se manifestaba mientras todo estuviera quieto, porque esta esencialmente no es una sociedad clasista recia y dura como lo son algunas otras sociedades. Ya nos referimos a ello, pero hay una diferencia en la ecuación: desde que hubo al sector popular que está anclado allá en la colonia, obviamente trescientos años de colonia, pero que además implicó, desde el punto de vista cultural y de la conformación de los grupos sociales, una jerarquización que fue atizada casi espontáneamente cuando llega el Comandante Chávez al gobierno.

Una cosa es que convivamos bajo relaciones asimétricas de poder y otra cosa es que el poder lo ocupe un sector al cual siempre se le menospreció, se le descalificó y al cual se le temía. Esa representación, por ejemplo, que estaba aquí y acompañó buena parte, yo diría que prácticamente a lo largo del siglo XX, un día van a bajar los cerros. Lo escuchaban, ¿verdad? Se decían: «Oye, que un día no vayan a bajar los cerros». El Caracazo abonó la acción social de ese miedo. Un miedo que, desde el punto de vista psicoanalítico, está en el inconsciente colectivo casi universal: es el miedo a la horda, el temor a la horda. Eso es inconsciente. Si tú lo identificas y lo adecuas a la realidad y lo atizas, ahí aparece. Entonces, el miedo no se puede llegar al odio sin miedo. El miedo te pone a la defensiva y te va generando cuestiones de ataque. Cuando eso se instala y se le va dotando de algunos elementos no ideológicos, argumentativos, aquí está otra similitud con el fascismo: que no es tanto una ideología, o mejor dicho, creo que encaja más con perfiles

psicológicos colectivos que con una doctrina política. Bueno, entonces fíjense, ese miedo se empezó a atizar con la rabia apenas llegó el comandante Chávez al poder. Vamos a empezar nuestro breve recuento histórico para ver desde cuándo le estamos viendo la cara al fascismo. Ustedes recordarán, tal vez algunos lo vivieron, que ni bien llegó el comandante Chávez, bueno, empezó con la propaganda del 98, ¿no? Que Chávez le va a freír la cabeza a los adecos en aceite. Una imagen espantosa que de una vez mostró que esto no era una guerra sucia como había entre adecos y copeyanos, que se desacreditaban y se acusaban.

¿Qué pasaba con los servidores públicos, con los funcionarios, cuando iban a un restaurante o llegaban recién inaugurados al gobierno? ¿Recuerdan? Les empezaban a tocar cacerola, o si no tenían cacerola, un vaso. Empezaban con un desprecio, una intimidación. Alguien se montaba en un vuelo y casi que tenía que entrar con eso. Tal vez no lo vimos o lo vimos y lo vivimos. ¿Dónde lo encajamos? Yo digo hoy, decididamente, eso era ya un anuncio del fascismo. No tuvimos que esperar mucho más. En 2002, antes del golpe, ¿qué se decía? «Chávez, vete ya». ¿Cómo se empezó a producir ese discurso y quiénes lo empezaron a producir? «El presidente debe renunciar», como si ya de una vez eso hubiera sido algo que era ilegal, que era de una vez. Bueno, lo vimos después materializado en el golpe. Yo creo que pocas dispersiones como aquella, aquella escena salvaje realmente, donde de un plumazo caían todos los poderes, todos los poderes públicos, con un proyecto que había insistido en la vía democrática. Eso era fascismo puro. ¿De qué se acompañó? De la persecución. Eso era fascismo puro, intolerancia, odio.

¿Qué había hecho el gobierno de Chávez en dos años para haber generado eso? Eso estaba ahí y estaba siendo atizado. Podemos seguir más adelante, en 2002, con lo terrible que fue ese golpe de Estado, no olvidemos la dosis terrible de violencia que tuvo. Vean lo que pasó frente a la embajada cubana, esas escenas. Ese odio contra los carros, ¿cuándo habíamos visto algo así? Bueno, vino inmediatamente el golpe petrolero, otro ejemplo de intolerancia política, de imposición para barrer con toda la institucionalidad. Seguimos con el 2004, primer ensayo de guarimba, primer ensayo: la noche, el fuego. Vean ustedes lo simbólico de utilizar el fuego, unas acciones de calle que no tenían ningún justificativo. Sembraron el terror, sembraron la zozobra. De ahí podemos pasar directo a las elecciones del 2013, cuando Nicolás Maduro le gana a Capriles. Vamos a detenernos en el momento en que muere el comandante Chávez y habían terminado las exequias.

Ese mismo día, sale Capriles por los medios y dice que él va de nuevo a la elección. Pero él dice una frase allí que la tenemos que tener siempre a la vista: «Chávez se murió y nadie se los va a devolver». Apuntó a un elemento emocional sagrado, además, para un pueblo que estaba en duelo. Ahí no hubo el más mínimo, yo no digo ya siquiera respeto, no, no hubo el más mínimo decoro. Eso es una expresión clarísima de fascismo. Y luego, en la elección, cuando él pierde, bueno, más fascista no pudo haber sido su comportamiento. Porque hay maneras de haber reaccionado frente a una elección que ciertamente se había ganado o él la había perdido por muy pocos votos. Bueno, se impugna, ¿no? Su actitud, su tono de voz, ¿a qué está buscando él? Vean nuevamente cómo la guerra venía posicionando este tipo de estado anímico que él se encargó de atizar ahí. Todo esto tiene una construcción: la idea de que los habían estafado, la idea de que le habían hecho fraude, la idea de la amenaza. Eso no creó sino más resentimiento, porque el conteo de votos obviamente volvió a mostrar que el presidente Maduro había ganado. Pero ya había habido muertos, ya había habido incendios y había habido destrucción. ¿Qué dejó sedimentado ahí? Escojan todo el listado que hemos hecho: rabia, resentimiento, odio, visión de túnel, y ahí tenemos generaciones que se van levantando en este contexto.

Y qué tenemos para nuestro lado. Bueno, también para nuestro lado, la herida profunda de la rabia de sentir la agresión, de sentir también el miedo porque le estábamos viendo la cara al fascismo, y también de sentir rabia. Una de las cosas, y ahí voy a agregar de una vez la otra parte de esta ponencia o de esta conversación: la guerra civil. Ese es el punto máximo al cual no han podido llegar todavía, pero cuántas veces no hemos estado a punto. Porque en aquel momento, con trece personas muertas, una elección que en lugar de haberla impugnado la desconocieron de la manera más grosera, hubiera dado lugar a una reacción también violenta, y eso no ocurrió. Seguimos y nos vamos casi inmediatamente al 2014. En diciembre del 2013, el chavismo gana ampliamente las elecciones municipales, y recordemos que para enero o febrero del 2014, hay una cadena nacional. El presidente convoca un gran encuentro en Miraflores con la oposición, empresarios, políticos, un ejemplo, yo creo, de diálogo democrático invalorable, transmitido en vivo además. La respuesta fue la salida del 2014. Ese sí que fue una muestra de fascismo.

Y uno dice, ¿qué es lo que se está activando ahí si el país iba en un diálogo? La salida. Cuando le preguntan a Leopoldo López hasta cuándo van a estar en las calles, dice: «Hasta que se vayan los que nos están gobernando».

Eso es fascismo puro en una democracia donde se había al final conciliado, se había terminado de demostrar que la elección había sido limpiamente ganada por Nicolás Maduro. Esa es la respuesta.

Pero el nivel de violencia, el fuego nuevamente, la destrucción y, por supuesto, trágicamente, el saldo trágico: la cantidad de vidas perdidas, heridos, destrucción de instalaciones, etcétera. Luego vamos a lo que yo creo que ha sido la peor de las expresiones, que fue la del 2017: cuatro meses permanentes de guarimba, 148 muertos, cinco de esas personas fueron quemadas vivas. No hay, yo creo, un antecedente así en la historia republicana de Venezuela. Me pregunto, ¿de qué país en Latinoamérica? Yo creo que ni en la dictadura de Pinochet quemaron gente viva. ¿Cómo ocurre? Sí, es un fenómeno indudablemente de masa. Pero, ¿cómo sucede algo así? No puede suceder algo así sin todo lo que hemos venido planteando, esto no surge de un día para otro.

Nosotros trabajamos con varios colegas en la Comisión de la Verdad sobre el 2017 y pudimos hacer un recorrido muy fino de muchas cosas. Entre ellas, pudimos encontrar lo que pasaba en la Plaza Altamira antes de que ocurriera esta trágica muerte de Orlando Figuera. Ya eso no está en Internet, pero lo estaba en aquel momento. Y ahí estaban el mismo Capriles y cada orador que se subía, era un discurso permanente de odio y la gente exaltada. Quedó filmado allí, insultando al presidente y culpándolo absolutamente de todo. Bueno, en la tarde, sabemos todos, no me gusta siquiera evocarlo porque es un elemento realmente trágico, espantoso, de una barbarie. Muchacho que va pasando por allí, lo encienden, lo apuñalan. Tengo que decir esto, aunque es horrible: él se logra apagar el fuego y lo vuelven a encender. No hubo un freno, no hubo. La psicología de las masas logra explicar esto, lo logra explicar como fenómeno. Pero desde el punto de vista del fenómeno social y del punto de vista humano, eso no tiene explicación. Eso es el fascismo. Y no fue solamente el caso de Orlando Figuera, hubo muchísimos linchamientos que quedaron registrados. Un señor en el Centro Ciudad Comercial Tamanaco, lo persiguen y se lo tuvieron que sacar de las manos a la gente porque el sujeto era muy parecido al Dr. Hermann Escarrá, y eso quedó grabado en el centro comercial, dándole golpes al tipo y lo agarran. Bueno, casos como esos hubo muchísimos.

Alrededor de ochocientas instituciones incendiadas y atacadas, cien personas heridas. Y esto, que quizás no fue la expresión de violencia real

más atroz, pero como expresión de violencia simbólica, es una expresión de fascismo inédita. Realmente fue lo que se llamó el «muro de la vergüenza». Para quienes no lo recuerden, Vente Venezuela, el movimiento o el partido de la señora María Corina Machado, junto con la alcaldía de Chacao, construyeron en la Plaza Altamira unos muros. No eran muros de material, eran unas instalaciones allí donde pusieron las imágenes de muchos dirigentes chavistas, empezando por el presidente Nicolás Maduro. Usted estaba allí, doctor. ¿Para qué estaba en el muro? Claro, para que la gente fuera a insultarlo, a escupir esas imágenes. Y la gente iba y lo hacía y se mostraba. Yo creo que, así como decimos que las muertes horribles de Orlando Figueroa y los demás como expresión de violencia no es una expresión realmente extrema, esta como violencia simbólica, yo creo que es la peor que hemos visto. Y eso fue promovido abiertamente.

Esto ocurrió en el 2017, cuando se instalaron las guayas para degollar motorizados. Eso es fascismo puro. ¿Y cómo se llegó a eso? No fue de un día para otro. El fascismo, como decimos, se construye y se constituye sobre una base altamente irracional, una emocionalidad vinculada al resentimiento, altísimos niveles de frustración, pero dirigido siempre a ese más que un enemigo, el causante fundamental de todo eso. Así Hitler manejó el causante fundamental de todo lo malo que pudiera estar viviendo el pueblo alemán: los judíos. Claro, detrás de los judíos también estaban los homosexuales y los comunistas. Es decir, el fascismo es así. Pero vean cómo eso se fue instaurando y cómo nosotros tuvimos todo este largo camino. Siguió en el 2018 con el intento de magnicidio. Uno dice, desde luego, claro, un intento de magnicidio, eso son armas políticas. Bueno, no políticas, sino que se utilizan en la anti política.

El problema no estuvo tanto en que, lo cual es gravísimo, haber querido quitarle la vida al presidente, sino en el manejo simbólico y comunicacional que se hizo de eso: la burla, la frustración por no haberlo matado. Todo eso circuló en las redes, la justificación, casi que el aplauso. Bueno, no se hicieron aquí, no se entronizó la figura del guarimbero. Algunos curas aceptaron, hicieron pasar a los guarimberos adentro de un templo. Eso ocurrió en el estado Lara. Vean ustedes, no se puede llegar a eso de un momento para otro. Eso es producto de haber atizado los viejos conflictos, los viejos prejuicios y trabajar sobre eso. ¿Cuánta neurosis colectiva tenemos acumulada, compañeros y compañeras?

¿Cuántos riesgos de guerra civil? Yo recuerdo haber escuchado a varios de los dirigentes en el 2017 la necesidad de contener respuestas también desde el chavismo frente a lo que estaba ocurriendo. Y recuerden ustedes que el presidente Nicolás Maduro mantuvo siempre que aquello tenía que tener otra salida, como finalmente se encontró en la Constituyente. Pero la guerra civil estaba ahí, a la vuelta de la esquina. Bueno, las elecciones del 2024 no hace falta que las repasemos. Yo me voy a centrar solo en algo que escuchando ayer al presidente, él dijo lo que pudo haber ocurrido y lo dijo con todas las letras. Todo lo que se había atizado, ¿verdad? El fraude, que fraude, frustración más resentimiento, un resentimiento terrible del lado nuestro, rabia contenida, también miedo de que, como nos decíamos, nos estábamos jugando ahí no solamente la patria. Cuando el presidente dijo: «Si gana la derecha, aquí va a haber un baño de sangre», cosa que interpretaron de muchas maneras, temíamos también por eso. Yo creo que esto hay que decirlo: el hecho de que uno tenga miedo no quiere decir que sea cobarde, son cosas diferentes. Claro que tenemos miedo y también rabia porque se nos escamotea un proceso al que nosotros acudimos respetando las reglas, aun en bloqueo y en todo lo demás. Ayer en la noche, planteó en el cierre del Congreso Antifascista que si se hubieran cumplido los planes y hubieran apagado al país, ahí hubiera estallado una guerra civil. Y ayer lo vi claramente porque yo creo que ese efectivamente era el plan. Creo que los comandos no estaban solo para ir a tumbar las estatuas. ¿Qué hubiera pasado si esos comandos salen en la noche, con un apagón total y sin resultados? Imaginen el nivel de confusión, el nivel de caos. Esa es la guerra civil. Ahí sí hubiera habido ese baño de sangre, que hasta ahora, gracias a Dios, no lo han podido hacer. Entonces, yo creo que esto lo empezaron a atizar, compañeros, ya desde el cierre de la votación. Es decir, ya con la casi certeza de que se les había hecho fraude, empezaron a atizar eso. Así que todo estaba servido para que efectivamente llegáramos a una guerra civil. El saldo lo conocemos: 27 personas muertas, violencia generalizada, una nueva herida más, neurosis acumulada, más alteración de nuestra psique individual y colectiva.

Yo cierro entonces, porque no quiero cerrar solo con el recuento, diciendo dos cosas fundamentales. Y lo decía también Ricardo Molina: el fascismo, si se instaura, hay que destruirlo. Esto que no suene feo ni que suene mal, porque el fascismo es así. Lo que también estamos invitados a hacer es neutralizar antes de que se nos instale, y allí la batalla también es en la conciencia; es decir, saberlo reconocer. Pero la batalla sigue siendo que nuestra

alternativa, que es el bien común, que es la construcción de comunidad, que es basarnos en la solidaridad, que es el amor finalmente, que es todo aquello que nos humaniza y nos reafirma como humanos. Ese es el antídoto, ese sí es antídoto para el chavismo. No es una vacuna, es finalmente la victoria que nosotros tenemos que tener en que este modelo se confirme de verdad como una alternativa de convivencia. Ahí es donde nosotros tenemos que asegurar la victoria. Así que creo que son cosas que nos convocan permanentemente y siempre, siempre. Porque el gran objetivo, además de tumbar al gobierno que tiene esta guerra, es perder la esperanza. Un pueblo y una sociedad que pierda la esperanza está derrotado y es pasto muy fértil para cualquiera de estas cosas. Bueno, muchas gracias.

Lucha contra el fascismo desde las comunidades y los movimientos sociales

Mary Carmen Moreno Cardozo*

Saludos a todas y todos, agradecida por estar en este espacio nuevamente, además muy complacida de escuchar a maestros, a todos los compañeros que han intervenido previamente desde todas las perspectivas, una perspectiva histórica y psicológica, también a nuestro querido ministro Menéndez, y al profesor Molina.

Quisiera comenzar esta intervención sin caer en la tentación de ofrecer una receta mágica, porque no hay soluciones mágicas. Pero nosotros somos el pueblo que, en repetidas oportunidades, como muy bien lo hemos mencionado aquí, hemos vencido al fascismo. En dos oportunidades, en menos de 48 horas, hemos frenado ofensivas fascistas. Esto no implica eliminar el fenómeno, pero sí contener la violencia, y eso habla del pueblo inmenso que somos y del tejido social que ha venido construyendo patria. Eso habla de una experiencia que vale la pena contar. Quisiera dedicar esta jornada a ello.

Creo que está muy bien pensada toda la secuencia de temas, porque da el pie perfecto para hablar de los efectos, pero también hablar de cómo le estamos haciendo. Así que quiero dedicar a la compañera Mayaurí Coromoto Silva Vielma, (estado Aragua, Turmero); y a la compañera Cirila Isabel Gil (estado Bolívar, El Callao), presentes ambas, dedicarles amorosamente este recuento, pero sobre todo esta lucha y esta voluntad de lucha. Su muerte no puede ser en vano. Ayer estaban sus familiares, era conmovedor ver a los familiares abrazados por Nicolás y abrazados por todas en un aplauso desde el alma que reconoce su lucha, pero también reconoce el horror que causó su muerte.

Yo quisiera hablar en tres momentos de cómo los movimientos sociales y el poder popular estamos combatiendo este fenómeno y estamos construyendo el tejido social. El primero, tiene que ver con una perspectiva

* Licenciada en Pedagogía Crítica. Luchadora social bolivariana, misionera. Miembro del Estado Mayor Nacional del Frente Francisco de Miranda. Miembro del Equipo Nacional del Movimiento Futuro.

de resistencia. Nosotros estamos en una perspectiva de resistencia y en una perspectiva inmediata de acción que nos ha resultado en unos saldos importantes y en una posibilidad significativa. Sin embargo, indudablemente, esto debe trascender a un estadio distinto para poder estar a la altura de la construcción y del fenómeno que viene gestándose.

También, quisiera permitirnos hablar de algunos riesgos que enfrentamos. En primer lugar, en términos de la resistencia, hay tres aspectos que yo creo que han sido fundamentales en términos de la Revolución Bolivariana y de la doctrina chavista que nos están permitiendo frenar este fenómeno.

El primero tiene que ver con la organización. La Revolución Bolivariana ha implicado varias revoluciones en sí misma: una revolución social, una revolución que ha contribuido a un mundo pluripolar, y una revolución geopolítica. Pero también es una gran revolución en sí misma política que ha implicado un proceso de democratización del poder, gestando un tejido social que nos permite tener una gran cantidad de liderazgos y espacios de ejercicio del poder. Ese ejercicio del poder, a su vez, tiene la tarea de ir edificando progresivamente un nuevo estado y una nueva forma de gobierno, lo cual ha generado un tejido que, en la Revolución Bolivariana y desde una perspectiva histórica, nace con una forma de gobierno particular.

Lo primero que plantea el Comandante Chávez, antes que la estructura, fue la forma del gobierno. Nacen las misiones en el 2003, no nace la estructura como un fin en sí mismo, sino que nace la visión que acompaña o la manera de gobernar que acompaña la gesta de un nuevo Estado. Esto tiene que ver con una vez que conquistamos el poder político, una vez que salimos de una experiencia como fue el paro y el golpe en el 2002, el nacimiento y el surgimiento de las misiones sociales.

Las misiones sociales implicaron ese tejido que, Barrio Adentro, empezó a vincular a sujetos con una forma de identificar el territorio, vinculando a todas las diversidades que hay en el territorio, investigando a profundidad y teniendo una acción empática con el entorno. Empezar a hacer una práctica cogestionaria en un modo de gobierno de coestión con el Gobierno Bolivariano ha sido, indudablemente, uno de los primeros avances en términos de ese tejido que va cubriéndolo todo.

Luego, escala progresivamente en dos instrumentos de poder más complejos, como es el surgimiento de los consejos comunales, ya no como

pequeñas instancias inconexas en la comunidad, sino con una visión de totalidad de la comunidad y en una escala superior, en este caso, de la comuna. Pero además, paralelamente, el Partido Socialista Unido de Venezuela como un instrumento de lucha política para la conquista del poder político, como todo partido político, pero también para la edificación de un sistema de gobierno popular.

Entonces, el primer elemento que uno dice que ha permitido a Venezuela contener avances como este es que en Venezuela hay un gobierno popular. En Venezuela ha habido un proceso de democratización del conocimiento y un proceso de democratización del poder, y ese poder implica contención en el proceso en las comunidades, con toda una vanguardia que forma parte de la edificación de conciencia, forma parte de la disputa de las subjetividades, pero también forma parte de estructuras que, como estado y como gobierno, contienen y pueden contener cualquier acción violenta.

Ese es el primer elemento. Ahora, ese es un elemento que hasta ahora ha escalado efectivamente, como lo he mencionado, en procesos de democratización, en proceso de democracia participativa, directa y protagónica. Pero es un proceso que debe escalar, por eso me permitía ponerlo en ámbitos de la resistencia como estamos ahorita, pero también del salto cualitativo que tiene que dar. Y el salto cualitativo que tiene que dar pasa por sentar las bases de la transformación del Estado y por un poderoso sistema de inteligencia social.

Cada vez que nosotros permitimos generar células fascistas, células de violencia, células que reafirman la narco moda, el narco Estado, la porno moda, fenómenos sociales que los que estamos más imbricados en el trabajo comunitario vemos cómo avanzan. Porque no solo avanza, se avanza un horizonte aspiracional civilizatorio también que tiene que ver con la cultura de la muerte. Y esa cultura de la muerte la van usando elementos como estos que en nuestras comunidades crecen, y no crecen espontáneamente, o sea, crecen como una acción de laboratorio para socavar las bases de eso que somos. Entonces, ese poder popular y ese tejido que hoy somos, que está en más de 47,000 consejos comunales, que ha venido gestando todo un marco jurídico que nos da las bases para hacer eso, para hacer instancias no solo de gobierno, instancias que gesten y que gestionen y que lleven una vida en la comunidad.

Esas instancias tenemos que avanzar, y es una de las invitaciones. Pero además, posterior a este brote de violencia, uno de los elementos que más reafirma el presidente Maduro, es el tema organizativo comunitario territorial. Eso no es casual, eso tiene que ver con la estrategia fundamental de la nueva geometría del poder, con la estrategia doctrinaria chavista de la edificación de una nueva realidad. Entonces, ese es el primer frente que quiero destacar en términos de la resistencia: el frente organizativo. Venezuela tiene, con todos los retos organizativos que tenemos, una capacidad de observación, de acompañamiento, de vigilancia y de construcción en cada calle, en cada comunidad. Pero también lo tiene con más de 70 movimientos sociales que, en 29 sectores, vienen gestando una forma de ser, una forma de accionar, una forma de representar diversos intereses y banderas de lucha. Juntos y juntas formamos parte de ese gran frente organizativo que va edificando un nuevo tejido social.

El segundo ha sido la movilización. Nosotros tenemos 25 años de un proceso de movilización permanente, no entendiendo la movilización como marchas, sino la movilización como una idea en movimiento, como una acción que se va materializando en pequeñas acciones que van sosteniendo el gran frente ideológico que representamos. Venezuela es un país con profundos procesos de movilización en ese método chavista de reconocer, unir y movilizar. Reconocer las diversidades, unir en función de un programa de lucha, un programa de gobierno, un proyecto que nos une y la movilización permanente. Ahora, ese proceso de movilización debe escalar y tiene el reto de robustecerse de manera permanente con la visión de un programa de lucha que nos amalgame.

Por eso es tan importante ahorita este debate, que tiene que ver con la patria ante el fascismo. En este caso, el Congreso, que tiene que ver con el nuevo Estado, debe tener también un resultado tan concreto como las Agendas Concretas de Acción. ¿Por qué? Porque es la unidad en la diversidad, la unidad bolivariana que profesa, necesita y trabaja la Revolución Bolivariana. Es una unidad diversa, y la unidad en esta diversidad es una unidad programática, una unidad que está en torno a la concreción de un proyecto que, a pesar de los ataques, sigue siendo el factor movilizador fundamental.

Entonces, esa movilización tiene que pasar de ser una movilización a veces un poco reactiva, a veces quizás muy dirigida por la institucionalidad, a un movimiento popular que tiene que ser cada vez más autogestionario,

que geste lo nuevo en vez de tener un tutelaje de lo que existe. Porque mientras tenga un tutelaje tan pesado, no podrá ser partero, no podrá emerger una dinámica distinta. Que esa movilización se convierta, entonces, en un programa permanente de lucha, y que ese programa permanente de lucha sea un gran frente contra la vaciedad, contra los odios y contra todo lo que implica parte de la ofensiva fascista.

El tercer aspecto de los frentes de resistencia ha sido el espíritu. Recuerdo la primera vez que el Comandante Chávez habló del tema de la espiritualidad. Habló de ser crístico. Eso me llamó mucho la atención porque ser crístico lo pone en una esencia de lo que implica Cristo como esencia, más allá de una religión. Me pareció una genialidad la primera vez que lo escuché y entendí perfectamente la Revolución Bolivariana. Tengo que decirlo, el Comandante Chávez nos dio un elemento que yo creo, queridos profesores, que ha sido una de las cosas, de los chalecos morales, que más nos han permitido estos años aguantar y que son las bases de lo que es la trascendencia. Un pueblo frustrado, un pueblo que no se sienta empinado, es un pueblo que es más presa de cualquier acción.

Lo primero que el comandante Chávez, yo recuerdo, eso fue creo que en el Ateneo de Caracas. Yo recuerdo una de las intervenciones del comandante Chávez hablando de su programa como candidato. Chávez no prometió ni casas ni techo, prometió patria, refundar la república. Y para refundar la república, lo primero que nos hizo fue mirar doscientos años atrás y sentirnos inmensos, proponernos empinarnos y pensarnos 30 o 50 años más adelante. Ese espíritu de combate y de lucha, de sentirnos grandes, de sentirnos poderosos, de sentirnos hijos de Bolívar, de sentirnos un pueblo que, con 30 millones de habitantes, ha logrado levantar las banderas de un mundo pluripolar y las banderas del socialismo. Esa trascendencia, ese espíritu de lucha, creo que ha sido uno de los chalecos más importantes.

Ahora, esa trascendencia tiene que avanzar cada vez más en un sustento ideológico que no solo tenga lo efímero de la pasión, sino que tenga un basamento que nos permita comprender, tener una lectura correcta del mundo, una lectura correcta de los fenómenos y de los retos de esta época que tenemos. Tener una lectura correcta de lo grande y lo que representamos ante el mundo, y tener una lectura correcta del accionar. Es decir, tiene que escalar entre una batalla política e ideológica cada vez más profunda, sin perder esa pasión y ese ardimiento.

Ese ardimiento que el comandante Chávez, una madrugada del 7 de diciembre [2012], un hombre que venía a anunciarnos una noticia tan dura, decía lo siguiente sobre ese ardimiento, y quiero leerlo antes de pasar a una última parte de esta conversación.

«El ardimiento en el alma que lleva a un ser humano a luchar por transformar el mundo. Una llamarada que llevamos los revolucionarios en las manos para encender el mundo de los sueños, de las ideas, de la lucha, y que nunca se apaga». El 7 de diciembre, ya con plena noción de lo que venía a decirnos, es un hombre que nos llama a ese ardimiento. Yo creo que ese ardimiento es una síntesis importante de esos tres frentes que nos han permitido estar acá, pero que nos obligan inexorablemente a dar un salto importante, y es el llamado que Nicolás Maduro nos hace.

Esta batalla en la que estamos no está exenta de algunos riesgos internos que tenemos que frenar: las prácticas totalitaristas, las prácticas fascistas como las que hemos visto. Lo primero que tiene que tener de nosotros es una identificación del fenómeno. Pero además, hay algunos riesgos que yo quisiera mencionar. Uno es que yo creo que el movimiento popular tiene, entre otros retos, identificar algunos contrabandos ideológicos que nos pueden llevar a no ver la magnitud de la situación o a reproducir algunas prácticas y métodos y ser caldo de cultivo para la expansión de fenómenos como los que estamos viviendo. Por eso, el llamado del presidente de la República, es un llamado que va desde un debate tan grande, a lo metodológico, al cómo. Creo que estamos ante el reto de replantearnos métodos y estilos del trabajo político de base, y creo que ahorita es un reclamo fundamental del mismo movimiento popular.

Fenómenos que nos puedan ayudar a identificar, yo traía algunos, pero creo que se han manifestado muy bien algunas características de las prácticas fascistas. Nosotros podemos ser presas, por ejemplo, del culto irracional a la acción por la acción, que es una de las características. Cuestionar el pensamiento crítico, cuestionar el debate, cuestionar la contradicción, como si en la contradicción no hubiese un motor para el avance y para la humanidad, como si no fuésemos productos de la contradicción.

Nosotros podemos estar reproduciendo fenómenos de estos sin darnos cuenta; insisto, el fascismo es una ideología y la ideología puede reproducirse en diferentes bandos. El reto de no ser una acción pragmática, de no hacer el accionar por el accionar sin reflexionar, de no cuestionarnos a noso-

tros y de no propiciar el pensamiento crítico, de no propiciar el disenso. Está bien no estar de acuerdo en todo; lo que tenemos es que estar de acuerdo en nuestro proyecto, en nuestro plan esencial, en nuestros principios. Y en el camino podemos perfectamente afianzarnos, no tener miedo a la diferencia.

La frustración ha sido uno de los motores fundamentales del fascismo, por eso se ha llamado a las clases medias que se sienten afectadas y la construcción de un enemigo que es el culpable de todos tus males. Ahora, nosotros podemos perfectamente reproducir eso cuando no queremos darle la dimensión a este debate y ahora queremos convertir al mismo tejido popular en el responsable de fenómenos como este. Y entonces, en vez de plantear la unidad como bloque y la unidad del movimiento popular, ahora queremos romper el tejido, que es lo que nos mantiene aquí. Y entonces, las responsabilidades son de los Clap porque hacen el trabajo como lo hacen, o de los consejos comunales porque los comités no funcionan, o del partido. Porque tenemos que, como movimiento popular, reinventarnos. Reinventarnos ahora, reinventarnos como bloque, reinventarnos no convirtiéndonos a nosotros en ese enemigo responsable de todo, porque es convertirnos en tontos útiles de esa misma operación psicológica que quiere llevarnos a donde quieren llevarnos.

Igualmente, dos aspectos: la lucha como un fin en sí mismo, la cultura del odio, la cultura de la muerte, el elitismo y el desprecio por los vulnerables, el populismo cualitativo. El fascismo debe vestirse de populismo porque tiene que, además, disfrazar partes de las ofertas. Ahora, nosotros no podemos tener un trabajo político ni populista ni clientelar. Tenemos que tener un trabajo cada vez más revolucionario, cada vez más profundo, un trabajo que reconozca la diversidad, un trabajo anti machista. La base de nuestro movimiento popular es una base de mujeres. Cada vez que escucho que crece más el porcentaje de mujeres que es la base del tejido social; eso es una buena noticia, pero también nos habla del otro. Tenemos que dar un debate también sobre dónde estamos y por qué esa brecha cada vez más creciente entre el liderazgo territorial de la mujer y la menor presencia del hombre en la lucha comunitaria. Es un debate que nos invita a darnos también. Es el debate de si las mujeres vamos a llevar la ternura a la política o vamos a reproducir los peores fenómenos del machismo en el ejercicio de la política, creyendo que es una competencia entre machos, entre géneros, etcétera.

Son algunos de los retos que yo creo que, además, es una de las cosas con más responsabilidad que tenemos que asumir. Yo creo que estamos en

un momento liminar, pero además en un momento precioso de, como hizo nuestro comandante Chávez al inicio, reconocer y sentirnos orgullosos de cada logro que la Revolución Bolivariana ha alcanzado, de empoderarnos y de abrazarnos a ese ardimiento que el comandante Chávez nos llamaba un 7 de diciembre, cuando venía a abrazarnos, cuando venía a llenarnos de ganas de luchar como lo hizo y como lo estamos haciendo.

Creo que también es un momento importante para tomar la palabra de la necesidad de transformaciones profundas que pide nuestro pueblo. Nosotros somos los parteros de esta Revolución Bolivariana. Somos la generación que ha visto el nacimiento y el surgimiento de este movimiento popular. Somos la generación que vio esa primavera de diez años, esa década maravillosa entre el 2004 y el 2014, de todo un bloque que ha costado lo que ha costado en Latinoamérica. Y somos la generación, no tengo la menor duda, que seguirá levantando las banderas del bolivarianismo y, sobre todo, las banderas del chavismo, la vida en la comunidad, la cultura de la vida.

El bolivarianismo tiene que ser una aspiración de vida. Nosotros estamos planteando un proyecto civilizatorio, no estamos planteando un partido político ni un proyecto político pequeño. Es un proyecto que se contrapone a una cultura que es todo lo contrario a esto: una cultura de la muerte, una cultura fascista, una cultura totalitarista. Nos oponemos no solo a los imperios, nos oponemos a esa manera de existir. Y en la medida en que el proyecto bolivariano sea una aspiración de vida, que nuestros jóvenes quieran ser líderes, que nuestros jóvenes quieran participar, que quieran vivir, que mi inspiración sea morir felizmente en la comunidad donde formo parte, rodeado de un tejido amoroso que represente y que reproduzca una lógica distinta de vivir y la Revolución Bolivariana seguirá venciendo no solo contra el fascismo, sino contra todo lo que atenta contra la vida y la supervivencia.

[Fragmentos de videos del presidente Hugo Chávez]

« ¿Qué comenzó aquí cuando firmamos el decreto para referéndum llamando a Constituyente? Una transición, una verdadera transición, un cambio de una situación horrorosa que vivimos desde hace décadas, buscando la luz, buscando el camino. En eso estamos, una transición democrática, una transición revolucionaria conducida por el gobierno nacional legítimo, democrático y revolucionario de Venezuela. (...) En vez de tener un proyecto alternativo, en vez de tener unas propuestas serias al país, en vez de venir a debatir con nosotros sobre la Constitución, se la pasan inventando,

alborotando, tratando de alborotar un avispero. No lo van a lograr. Cada día aquí se irá imponiendo la verdad. En Venezuela, el camino es hacia la paz, la democracia a través de la Revolución Pacífica Bolivariana.

(...)

Aquí estamos nosotros, llenos de dignidad, llenos de amor y llenos de alegría. Ese es nuestro mundo y de aquí no nos sacará nadie. Hago estos comentarios, compañeros, para significar y orientar un poco, orientar, comenzar a orientar las líneas centrales de la batalla, las líneas centrales de la batalla ideológica, la batalla de las ideas, la batalla de la opinión. Porque buena parte de esta batalla es por la mente, es por la mente, es la batalla por la mente. Ellos tratan de meterse en la mente del pueblo para confundirlo y atemorizarlo. Ellos, por ejemplo, dicen que Chávez es sinónimo de violencia, de división, de odio. En verdad, el asunto es al revés, pero el desafío nuestro es convencer a la mayoría de esa verdad.

¿Alguien olvida lo que ocurrió aquí aquellos días de abril de 2002? Habrá que recordarlo dentro de pocas semanas, cuando se cumplirán diez años de aquel golpe de Estado burgués, oligárquico y pitiyanqui. Nosotros, en verdad, somos la garantía de la paz y de esto hay que convencer a la gran mayoría de los venezolanos y venezolanas, incluyendo ahí a la clase media que a veces se deja confundir con facilidad. Hay incluso algunos sectores de la clase alta que no están envenenados por la propaganda burguesa. Nosotros somos garantía de paz. ¿Quiere alguien demostrarlo? Bueno, ¿qué pasó el 11 de abril cuando cayó nuestro gobierno? Se desató la violencia y solo se detuvo cuando fue restituido el gobierno por el pueblo, por el valor y el coraje del pueblo, incluyendo a los soldados del pueblo, a los soldados de la patria.

Por eso, todo esto hay que hablarlo con el pueblo, hablarlo con las comunidades para que nos demos cuenta de la verdad. Nosotros somos garantía de continuidad de la paz, de la tranquilidad nacional, del desarrollo nacional en lo económico y en lo social, de la democracia venezolana, esta nueva democracia que tanto nos ha costado comenzar a construir. Eso somos nosotros, somos garantía de todo eso. Somos garantía para continuar tratando de salvar al mundo de los desastres del imperialismo, de los desastres del capitalismo. Venezuela juega hoy un papel muy importante en este mundo, en el Caribe, en América Latina, en el mundo. Ahora, nosotros somos garantía de paz y de desarrollo».

Análisis del fascismo desde la psiquiatría

Jorge Rodríguez*

*[Video de «La política en el diván» transmitido
por Venezolana de Televisión, en el 2017]*

Aún no han tomado ni tomarán el poder y ya sueñan con desapariciones forzosas, con estadios atiborrados de presos de conciencia, ya sueñan con persecuciones. Incurren en agresiones a personas, incluso, la mayoría de ellas no involucradas en acciones de política. Aún están lejos de tomar las riendas del Estado venezolano, pero ya convocan a la agresión, al asesinato, al cierre de calles, ya convocan a disparar contra funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana o de las policías estatales, como ocurrió hoy en el estado Carabobo.

Todavía están en una posición distante, muy distante, de asumir el poder en Venezuela, pero ya se sienten en su infinito narcisismo, en su infinita egolatría, en su infinita mentira que se repiten a ellos mismos cien veces para creerla; que pueden mandar a matar, a asesinar, a quemar, a destruir. Han recurrido a todos los mecanismos de guerra psicológica. Su libro de cabecera es el manual de este señor Gene Sharp, que le funcionó en Ucrania, que le funcionó en Libia, que funcionó y que ha mantenido en un nivel de destrucción a un país hermano como Siria. Y lo aplican en este país para, por la vía del miedo, por la vía de la zozobra, por la vía de la angustia, tratar de generar situaciones extremas en la población venezolana.

Hasta ahora, las grandes mayorías nos mantenemos apegados a la paz y al mantenimiento de la paz. Esa es, en última instancia, la verdadera victoria de la Revolución Bolivariana, del presidente Nicolás Maduro. El verdadero triunfo está en el mantenimiento de la paz. La gran mayoría de Venezuela no solamente quiere paz, está en paz. No han logrado incendiar la pradera como era el objetivo de esos violentos neofascistas, neonazis, como Freddy Guevara, como Julio Borges, que han promovido acciones. Y aquí lo vamos a demostrar con lectura, con razonamientos y con argumentos, cómo han promovido el fascismo como forma de hacer política.

* Médico psiquiatra, egresado de la UCV. Diputado y presidente de la Asamblea Nacional.

¿Por qué lo decimos? Porque además de todas las características que tiene el fascismo, hay dos elementos fundamentales. Uno, es la creación de una mitología, es la creación de una falsaria a través de la cual un grupo humano, un grupo social o un grupo étnico es inferior al otro. Ese grupo humano, ese grupo social, ese grupo étnico o grupo político se convierte en el culpable por un mecanismo que Freud describió muy bien, que se llama el mecanismo de proyección. Es el culpable de todas las cosas que le ocurren al grupo superior. Hitler lo llamó raza aria y culpó a los judíos, a los comunistas, a los afrodescendientes, a los homosexuales.

La primera característica del fascismo es proyectar en un sector todo lo que a ellos les agobia. Si es la situación económica, como ocurrió en la Alemania de posguerra de la Primera Guerra, si es la crisis que en aquellos tiempos se vivió, rápidamente lo que hizo Hitler fue buscar un sector de la población a quien hacer responsable. Es lo mismo que están haciendo ahorita. Revise un poco: Capriles, Borges, Freddy Guevara, María Corina Machado, Patricia Poleo. Cuando hablan de ellos, se hacen llamar «nosotros los venezolanos» vamos a perseguir a «los chavistas» donde quiera que se encuentren. Ellos son los venezolanos y los chavistas somos la raza inferior que debe ser perseguida y exterminada... Esa es la primera característica.

La segunda característica la dice Hitler en su libro *Mi Lucha*. Es la ausencia completa de argumentos. El fascismo no tiene argumentos, no utiliza argumentos, utiliza emociones. Hoy vamos a hablar un poco de la psicopatología del fascismo, con el ejemplo más evidente y claro que está ocurriendo aquí en Venezuela. No le pongamos otros nombres, que si la derecha, que si la oposición... es fascismo verdadero. Usted escucha las cosas que dice Patricia Poleo y es pasmoso. Llama a que incluso una secretaria de un ministerio debe ser después castigada. ¿Ustedes se imaginan los más de 2 millones de empleados públicos que existen en Venezuela? ¿A dónde los van a recluir si es que Patricia Poleo llega a tomar el poder junto con Julio Borges y Capriles? En Venezuela no van a alcanzar los estadios, como hizo Pinochet en Chile, que metió —para ir asesinando y torturando— a miles de personas que, como no cabían en las cárceles, debieron ser reclusos por esos fascistas del régimen de Pinochet en estadios de fútbol.

Cuando Patricia Poleo dice que hay que castigar incluso a la secretaria, al ascensorista, lo que está diciendo y lo que está proponiendo es tierra arrasada, que no pueda quedar nadie vivo o libre. Esa es la propuesta que

tienen. Cuando Freddy Guevara dice «a los chavistas hay que perseguirlos donde quiera que se encuentren, nosotros los venezolanos debemos perseguir a los chavistas», lo que está diciendo es pura y simplemente la columna vertebral de, si así lo podemos llamar, pensamiento fascista. No lo llamemos pensamiento fascista, corrijo, el fascismo no tiene pensamiento, no tiene argumento, son prácticas fascistas. Ese es el verdadero peligro. El verdadero peligro es que esa gente, tomada como está por el odio, ya se ha quitado los ropajes de supuestos demócratas e insisten en el fascismo.

(...) Habíamos dicho, en la introducción, que una característica fundamental de la práctica fascista, (no de la ideología fascista, eso no es una ideología, no de la política fascista, eso no es una política, es una práctica), es principalmente la ausencia de argumento. Y eso tiene un correlato en el funcionamiento del aparato neurológico, sobre todo del sistema nervioso central de nuestro cerebro.

Aquí hemos dicho en otras oportunidades, y lo queremos resaltar el día de hoy, que el cerebro tiene como tres grandes estructuras: una estructura que tiene que ver con el funcionamiento vegetativo, es decir, la respiración, el latido cardíaco, el funcionamiento del aparato digestivo, son funciones que no tienen que ver con la voluntad. Otra es lo que se llama el mesocórtex, que es esta zona del cerebro donde residen estructuras cerebrales como el hipotálamo, el hipocampo y la amígdala, y un tracto que se llama mesolímbico cortical, donde están principalmente las emociones primitivas que nosotros, como animales, somos *homo sapiens*; pero como animales tenemos características relacionadas con emociones primitivas: el miedo, la ira, la reacción de huida, la reacción de ataque y la reacción de violencia.

Esta parte, que es una parte más primitiva que tenemos todos los seres vivos, todos los animales en el planeta, contamos con esta estructura que es, sobre todo y principalmente, un aparato para la defensa, pero también un aparato para el ataque. En el caso de los *homo sapiens*, de los hombres y las mujeres, se ve matizado por la aparición en la evolución de una parte del cerebro que se llama la corteza cerebral o el neocórtex, y principalmente esta parte que es nuestro lóbulo frontal. Con el lóbulo frontal pensamos, con el lóbulo frontal razonamos, con el lóbulo frontal nos controlamos, nos contenemos. A veces aparece la emoción, pero gracias a tu lóbulo frontal tú puedes pensar y puedes razonar.

Voy a ponerles un ejemplo para que se pueda entender. Este tuit de @VVperiodistas [del 13 de mayo de 2017] es uno de los tuits de mayor expresión de agresividad, de violencia, de fascismo puro: «A partir de que un niño tiene 5 años sabe distinguir qué es bueno y qué es malo. Aquí nadie es inocente». Señora, señor. Si usted es chavista, chavista light, o le gusta la Revolución Bolivariana, o se siente agradecida por todo lo que se ha logrado en estos años de Revolución Bolivariana, y usted tiene una hija o un hijo de 6 años de edad, según este tuit, es responsable y por tanto debe ser castigado.

Eso es la búsqueda de que todo se mantenga en la zona mesolímbica y en estructuras que se encargan principalmente de las emociones: las amígdalas, el hipotálamo, parte de la hipófisis y el hipocampo. A eso se refiere toda la propaganda, toda la cantidad de mentiras que vienen repitiendo, todas las puestas en escena. Ustedes no ven que en las embajadas nuestras, en la sede de nuestras embajadas en países del mundo, ponen urnas, ponen cruces, ponen gente como si estuviera muerta haciendo performance. Esto es precisamente para despertar la emoción del miedo y la emoción de la ira. Ese es todo el objetivo: eliminar el lóbulo frontal.

Freud, ya en un trabajo más avanzado, hizo un análisis de construcción del aparato psíquico. El gran aporte de Sigmund Freud fue descubrir que la mayor parte de nuestro funcionamiento como seres humanos, como personas, la mayor parte de nuestra psicología se encuentra completamente oculta y solo emerge a través de eventos como los sueños, las proyecciones, los chistes, los actos fallidos, etc. A esto lo llamó Freud el inconsciente, que rige todas las funciones de la mente humana. Y hay una punta del iceberg que está completamente dominada por el inconsciente y Freud lo llamó mundo consciente, la conciencia o mundo consciente.

Esto, en primer lugar, dividió el funcionamiento psicológico en lo inconsciente, en lo que no se ve, pero que rige el funcionamiento. Yo tuve un acto fallido al comienzo del programa; iba a decir Hitler y dije Freud. Freud fue un judío perseguido por Hitler. Eso se llama acto fallido, porque lo que debía haber dicho era Hitler. Esas son formas en que se expresa el funcionamiento del inconsciente que rige, que domina, que controla a la conciencia.

Lo segundo muy importante que aportó Freud fue la estructura del aparato psíquico. Él dijo que había una parte completamente inconsciente donde hay dos grandes principios: el principio del placer, así lo llamó, y luego cuando empiezan a aparecer los horrores del fascismo y los horrores

de la tremenda crisis que se suscitó, sobre todo en Alemania y en Austria después de la Primera Guerra Mundial, agregó otro elemento, el principio de muerte o tanático. Esto, que está regido por el principio de placer y el principio de muerte de forma permanente, lo llamó el ello. Así lo llamó él. Es lo más primitivo y lo más inconsciente del funcionamiento psicológico. Por ejemplo, un bebé de 3 meses de edad, cuando llora porque tiene hambre, no es que pide comida, no es que puede postergar. Lloro porque siente que se puede morir de hambre. Él no sabe que no se va a morir de hambre ni sabe postergar los deseos. Eso es regido principalmente por el ello.

Luego empiezan a aparecer los lacanianos, que son desarrolladores de las ideas de Freud, lo llamaron la ley. Pero básicamente tiene que ver con la aparición de una instancia en el funcionamiento del aparato psíquico, en el inconsciente, que controla el ello, que dice: «No, niño, usted no puede cumplir todos sus deseos siempre, no puede». O: «Señora, usted no puede defecar en la calle por más opositora que sea». O: «No, tú no puedes estar quemando una unidad educativa, no puedes, es muy peligroso, ni puedes estar disparando contra la gente, etcétera».

Esto empieza a controlar al ello. Es la ley, es el ideal. No es solamente una parte que es como represiva, sino que hay una parte que es también a quién me quiero parecer, como quién quiero ser. Si a mí me gusta la escritura y la literatura, ¿como cuáles escritores me gustaría escribir? Si a mí me gusta la política, ¿a cuáles estadistas? Eso es otra grave carencia que tienen los sectores de la derecha venezolana: no tienen a quién parecerse, no tienen a quién admirar. ¿Usted cree que Freddy Guevara admira a Ramos Allup? ¿O que Ramos Allup admira a Capriles Radonski? Nosotros sí tenemos un ideal del yo: Hugo Chávez, las luchas de nuestros Libertadores. Ellos ni eso, hasta las fronteras de lo nacional y lo patriótico las han venido borrando. Pues esto lo llamó Freud el superyó, es lo que nos controla. ¿A qué se refiere cuando ponen a una señora a defecar en la calle y eso lo consideran un acto heroico? ¿O cuando ponen a una señora a quitarse la ropa frente a efectivos de la Guardia Nacional? ¿O cuando ponen a personas a utilizar heces fecales para agredir a otras personas? Bueno, justamente a que el superyó disminuya, se aminore, se debilite.

¿Y ustedes saben en qué se basa el superyó, según Freud? La cultura, la civilización humana depende de que el superyó exista. Cuando el superyó no existe, la barbarie: Ucrania, la barbarie; Libia, la barbarie; el ISIS, la bar-

barie; la guerra en Siria, la barbarie; lo que están haciendo en Altamira y lo que están haciendo en Las Mercedes, la barbarie.

Y luego, para cerrar, hay una instancia que se llama el yo. El yo es como el pobrecito de la partida, porque el yo es la parte consciente, la parte que interactúa entre el ello, el principio de placer, el deseo que tiene que ser inmediatamente satisfecho, el superyó que es el que detiene y que reprime, y el yo es la relación, el contacto con la realidad de la personalidad, de la psicología con la realidad.

De acuerdo con esta concepción, los discursos nacionalsocialistas de propaganda se caracterizaban por hacer hábiles llamadas a los sentimientos, (mesolímbicamente, nada de corteza) a los individuos integrados en la masa y por la renuncia en la medida de lo posible a toda argumentación objetiva. Lo que les había dicho al principio, que es la característica principal del fascismo.

No hay ninguna argumentación objetiva. Hitler en su obra *Mein Kampf* (Mi Lucha) dice que la buena táctica en materia de psicología de masas reside en renunciar a toda argumentación y en presentar a las masas solamente la gran meta final, «la salida». [Lee Mi Lucha] «Existen en la historia innumerables ejemplos que prueban con alarmante claridad cómo cada vez que la sangre aria se mezcló con la de otros pueblos inferiores, la consecuencia fue la destrucción de la raza portadora de la cultura». Eso no es ningún argumento. Usted escucha a alguien decir eso en Venezuela, en Caracas, en la Plaza Bolívar, y lo menos que va a pensar es que está loco. Pero esto lo escribió Hitler y en eso basó todo su ascenso al poder en Alemania. No le mintió a nadie. Él dijo que iba a matar a todos los judíos, a todos los comunistas, a todos los afrodescendientes y a todos los homosexuales. Lo dijo.

(...) «Si dividiésemos a la raza humana en tres categorías: fundadores, conservadores y destructores de la cultura, solo la estirpe aria podría ser considerada como representante de la primera categoría». Es decir, entre esas categorías, Hitler se ubica entre los fundadores, lo cual es una cosa muy loca y muy carente de argumento, porque Hitler tenía sangre judía también. Una parte de sus ascendientes provenían de la religión hebrea, pero se auto-denominó fundador.

¿Qué diferencia tiene esto que dice Hitler con lo que dijo Patricia Poleo? [Presenta fragmento de video de Patricia Poleo en Lechuguinos] «Todo

funcionario público en este momento, así sea una secretaria de un ministerio, ha sido cómplice de lo que está pasando. Por eso yo soy muy radical en eso y bien controversial en el sentido que yo digo que no hay que perdonar a ninguno. (...) Esta gente va a tener que ser doblegada, Patricia. Aquí no va a haber una salida pacífica institucional como repiten a diario como loritos los de la MUD. Están engañando a la gente con eso. En cierto momento, a Maduro va a haber que agarrarlo y ponerlo preso, pero es la única manera, es la única manera. La mejor manera que yo tengo para... si tú me dices a mí que describa en diez segundos el chavismo, yo te digo: el chavismo es como un azote de barrio. Es lo más claro que te puedo decir, un azote de barrio. Así es. Además, otra cosa fundamental: el chavismo es un sistema hegemónico. Con el chavismo no se puede coexistir, tú no puedes convivir con el chavismo».

Patricia Poleo, no es que seas controversial, estás loca. Sí, pero no eres controversial. Eso lo dijo Hitler en el año 1921, creo que fue escrito este libro. Cuando dicen «los chavistas», para ellos seríamos la tercera categoría y, por tanto, debemos ser exterminados. Cuando dice «todos son responsables», lo que está diciendo es que, para empezar, dos millones de venezolanos deben ser presos, torturados, desaparecidos, asesinados. Es tan descarada, así como Hitler. Porque mucha gente dice, y está en la historiografía oficial, que Hitler engañó, que fue muy hábil con la propaganda. No, él dijo lo que iba a hacer, así como Patricia Poleo está diciendo lo que va a hacer en el supuesto negado de que tomen el poder; o en un supuesto no negado, ya lo están haciendo. Los pacíficos, mira, incendiaron una casa del PSUV [muestra imágenes]. Típico. Ya para este miércoles tienen lista una, la llaman así, una marcha nocturna de antorchas. Tienen que ser más imaginativos, ya lo hizo Hitler en el año 1932, se llamó La Noche de los Cristales Rotos, cuando empezaron a destruir, salieron con sus antorchas de noche, vestidos de negro, como van a salir ustedes este miércoles, y después se dedicaron a destruir todas las vidrieras de todos los comercios de cualquiera, sea democrata, comunista o judío.

[Muestra imágenes] Aquí atacan la base Francisco Miranda en La Carlota. Esta señora cometió un solo delito para la derecha venezolana, uno solo. ¿Saben cuál es? Bueno, transportarse en una unidad de transporte público. Quemaron con los pasajeros adentro. Estas quemaduras, ¿les parece cómo se puede decir un saldo de guerra a estos sectores de la derecha? No, es un ser humano, Freddy Guevara; es un ser humano, Capriles, es un ser

humano. No tiene todo el dinero que tú tienes, pero es un ser humano. Debería tener los mismos derechos que tienes tú a desplazarse como le dé la gana por cualquier punto del territorio nacional. O este señor, en San Cristóbal, una bomba molotov el 10 de mayo contra esta buseta, generó graves quemaduras con consecuencias, sin duda alguna para siempre.

Aquí está, miren el calibre de las rocas que lanzaron contra el jardín de infancia que está en la base aérea de La Carlota. Esto es una característica típica del fascismo: una predilección, un amor por la muerte, por el dios de la muerte, por la alusión permanente a la destrucción, al exterminio y a la muerte. Esto es en Los Teques: desenterraron cadáveres, urnas del cementerio de Los Teques, para quemar las urnas en medio de la calle. Los Teques, después lo hicieron también en Maracaibo. ¿Para qué? Para volver al ahora con responsabilidad.

A veces nosotros, los chavistas, también exacerbamos y viralizamos lo que ellos quieren que nosotros exacerbamos. O sea, el 99,9 % del territorio nacional se encuentra en completa y absoluta paz. Pero en esos focos generan unas situaciones de tal virulencia, de tal agresividad, de tal violencia, que generan neurosis en sectores de la población. ¿Cómo no? La mayor parte de los seres humanos, la gran mayoría y, sobre todo, la mayoría de los venezolanos, somos pacíficos. Una señora –opositora– me dijo: «Yo jamás esperé vivir para ver a una mujer defecando en el bulevar del Cafetal. Y mira, yo soy opositora...» Lo que siempre dicen los opositores: «Yo soy opositor, pero de verdad yo no entiendo esa cosa de las ‘puputov’ ». ¿Cómo que no va a entender? Si fue una cosa orquestada, fue una cosa planificada, fue una cosa viralizada a través de las cuentas de Twitter, incluida la de Miguel Henrique Otero, que fue el que inició, digamos, de manera perfectamente planificada. Porque esa es otra de las cosas de carencia de argumentos.

Hay gente como Patricia Poleo que dice que hay que exterminarlos a todos, que los 2 millones de empleados públicos o van presos, o van muertos, o torturados, o desaparecidos. Los 2 millones. Esa es Patricia Poleo. Pero hay otros que dicen no, solamente debemos perseguir a los chavistas, que es lo mismo que decir debemos perseguir a los judíos. Es igualito, no tiene ninguna diferencia. Esos argumentos que utilizaba hoy Roberto La Espinace cuando este fascista César Miguel Rondón, lo estaba entrevistando. ¿Por qué digo que es un fascista? Porque dice: « ¿Cómo se siente ser escupido en todo el planeta? Que no haya sitio donde esconderte, avión donde volar,

que ya no tengas paz jamás.» Es igualito a lo que dice Hitler en *Mi Lucha*. Es lo mismo que hubieras dicho: «¿Cómo se siente ser judío en Alemania en el año 34?» o «¿Cómo se siente ser comunista en Estados Unidos en el año 56?» o «¿Cómo se siente ser chavista?».

Bien, César Miguel Rondón, ¿sabes por qué se siente bien ser chavista? Porque yo te podría preguntar: ¿Cómo te sientes después que dices esto, después que junto a Roberto La Espinace en una entrevista al flamante presidente de la Federación Venezolana de Psiquiatría, donde justificas, así como Hitler justificó que la raza aria era superior, que el tamaño del cráneo contenía mayor cantidad de cerebro? Exactamente lo contrario: el fascismo se basa en la ausencia de cerebro, de argumento. Yo me siento bien porque gracias a esta Revolución Bolivariana pacífica y democrática, tú puedes decir esta barbaridad y nadie te va a escupir, al menos los chavistas. Ni tienes por qué esconderte. Yo tampoco me voy a esconder, pero no te estoy conminando a esconderte, ni te estoy amenazando, ni te estoy llamando a agredirte. Solamente digo: ¿Cómo se sentirá ser un ser humano que piense igual que él (igual que Hitler)?

(...) Esta es una lista particular que tenía Hitler de las personas que tenían que ser exterminadas, apenas llegaran al poder. Como dice Patricia Poleo, todos los empleados públicos, todos. Y ustedes empezaron hace rato, César Miguel Rondón, Julio Borges, Capriles Radonski, Freddy Guevara, hace rato. En el año 2002 soltaron una página web que se llamaba reconcelos.com. [Muestra imagen del sitio web, en la cual se distingue la imagen y nombre de Danilo Anderson]. ¿Y saben para qué era? Decía: Donde te encuentres a esta persona, insúltala, y si puedes, mátao. Este fue [Danilo Anderson] el primero, al que primero colocaron en esa web. Después, asesinado, con el dinero de los que están ahorita en Miami, pero fue el primero. Y así nos fueron colocando a todos nosotros porque pensábamos diferente. Ese es el único delito.

Fascismo o Patria. La Revolución Bolivariana como compromiso de futuro y paz para los pueblos

Plan de Formación Masiva en Planificación

*«Para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación,
brindando participación directa a las comunidades»*

